

K. Parvathi Kumar

Lecciones sobre

LA DOCTRINA SECRETA

Volumen II y III



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

K. Parvathi Kumar

Lecciones sobre
**LA DOCTRINA
SECRETA**

Volumen II y III



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Lessons on Secret Doctrine - Vol. II*
& *Lessons on Secret Doctrine - Vol. III*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de Mayo de 2017

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2017

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-86-2

Dep. Legal: B 6924-2017

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar - 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Volumen II

Jerarquía de <i>Devas</i>	15
1. <i>Gandharvas</i>	15
1.a) <i>Vena</i>	17
1.b) <i>Soma</i>	18
1.c) <i>Viswa Vasu</i>	19
1.d) <i>Chitra Ratha</i>	20
2. <i>Devas</i>	26
2.a) <i>Adityas</i>	27
2.b) <i>Rudras</i>	28
2.c) <i>Vasus</i> – Los <i>devas</i> de la materialización	32
3. <i>Pitris</i>	34
<i>Sikhandins</i> – Siete Rayos	34
 <i>Prajápatis</i>	 39
1. <i>Sahasrara: Atri – Anasuya</i>	39
2. <i>Ajña: Bhrigu-Khyati</i>	40
3. <i>Visuddhi: Angiras - Sraddha</i>	42
4. <i>Anahata: Vasistha – Arundati</i>	43
5. <i>Manipuraka: Pulastya – Havirbhru</i>	45
6. <i>Swadisthana: Pulaha – Gati</i>	46
7. <i>Muladhara: Kratu-Kriya</i>	49
Los Polos	50
Polo Norte: <i>Marichi – Kala</i>	50
Polo Sur: <i>Adhvaryu – Santa</i>	50
<i>Saptha Rishis y Prajápatis</i>	51

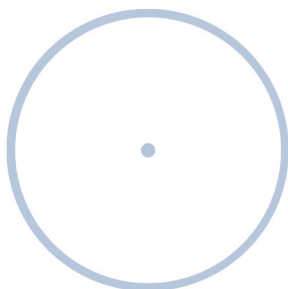
Tabla 1 - <i>Adityas</i> y Correspondencias	53
Tabla 2 - <i>Rudras</i> , Principios y Direcciones.....	54
Tabla 3 - <i>Vasus</i> y Principios	55
Tabla 4 - Los <i>Saptha Rishis</i> y <i>Prajápatis</i>	56

Volumen III

Invocación.....	61
<i>Los Maruts</i>	62
Tres aires: Acuario, Géminis y Libra.....	64
<i>Vayu</i> y los siete <i>Maruts</i>	67
Del Centro a la Circunferencia	69
Punto Medio - Yoga	73
Géminis. Signo de Iniciación	74
<i>Samvaha</i>	75
Neutral. No dual	77
<i>Pravaha</i>	78
<i>Vam</i> . El Sonido del Aire	82
<i>Nara – Narayana</i>	90
<i>Avaha – Nivaha</i>	97
<i>Pravaha</i>	99
Nacimiento de los <i>Maruts</i>	105
Noúmeno y Fenómeno: Persona Cósmica y Naturaleza Cósmica	109
Kasyapa – La Historia de la Creación de los Seres..	115
<i>Maruts</i> – Las 5 Pulsaciones	128
Correspondencias	129
<i>Maruts – Maruti</i>	130
<i>Maruti – Hanuman</i>	133

APÉNDICE

<i>Vayu Suktam</i>	145
<i>Marutha Suktam</i>	151
Tabla 1 - <i>Maruts</i> y Correspondencias	160



K. Parvathi Kumar

Lecciones sobre
**LA DOCTRINA
SECRETA**

Volumen II

Jerarquía de Devas & Prajápatis



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Jerarquía de *Devas*

Puesto que para ampliar nuestra comprensión estudiamos los libros desde el punto de vista esotérico, es adecuado informar sobre las categorías de *devas* existentes. Solo entonces podremos entender el orden general de la cosmogénesis y de la antropogénesis. Debe comprenderse cómo estos *devas* son los responsables de la formación de la creación, y también debe comprenderse la formación del ser humano. A lo largo del tiempo hemos ido conociendo muchos nombres de *devas*.

Por supuesto que no vamos a realizar una descripción exhaustiva de los *devas*, sino una idea general, a partir de la cual podamos ver el entramado de lo que es la Jerarquía de estos *devas*.

Para empezar, están aquellos *devas* que conocemos como *gandharvas*.

1. *Gandharvas*

La acepción en castellano podría ser “las notas musicales antes de la creación”. Existían incluso antes de la creación. Son como las olas, y se les presenta, simbólicamente, con el signo de Acuario. Se mueven en ondas. Los *gandharvas* presiden desde ese estado al estado de música que nosotros conocemos, y a la música del alma. Ellos son los que dirigen la canción de la respiración en la manifestación, aunque están más allá de la creación; es decir, en el estado en que el Señor Es. Es el estado de lo

Absoluto. A los *gandharvas*, por ello, se los considera como el Dios Absoluto.

Existen innumerables ondas en el espacio. Cuando una onda se convierte en potencial para la creación, se convierte en un huevo. Así es como emerge la naturaleza. A partir de ahí, los *devas* nacen en el huevo. Es lo que llamamos el huevo cósmico. En sánscrito, se le llama *Brahmanda*. En el interior de este “*anda*” o huevo, los *devas* existen potencialmente. Todavía no hay luz, nada se ha manifestado todavía.

Los *gandharvas* están más allá. Aunque estén en la creación, no están afectados por esta. Se hallan más allá y por encima de la creación. Trataré de describir a estos *devas* con sus nombres, para que podáis comprenderlo. Posteriormente, podéis contemplar en ellos, para que lentamente lleguen a ser una realidad para vosotros.

Los *gandharvas* son como notas musicales. Son aquellos que cruzaron el último umbral de la bienaventuranza. El estado de “bienaventuranza de la existencia”, en cualquier nivel, se debe a estos *gandharvas*. Se les puede llamar “*devas* bienaventurados”. La bienaventuranza no se puede definir. La felicidad se relaciona con los sentidos y el cuerpo. El gozo se relaciona con el alma. El estado de bienaventuranza es aquel en el que el alma se funde en el alma universal, y cesa la existencia individual. Tal es la dicha. Esto es lo que decimos en la plegaria como:

“Maestro, por favor, que recibamos la afluencia de tu “*plenty of prana*” (plenitud de fuerza vital) en nuestro organismo para que podamos superar la enfermedad, el

envejecimiento y la muerte y lleguemos así a comprender la verdad suprema, el amor puro y la bendición de la existencia”.

Esto significa que esta bendición de la existencia está sintonizada con el alma universal, en la cual el alma individual deja de ser. Solo cuando volvemos de este estado de dicha somos conscientes de que estuvimos allí. Esta es la gracia final con la que el Señor nos bendice. Esta bienaventuranza está más allá de cualquier definición. Incluso los más grandes iniciados buscan ardientemente esta bienaventuranza a través de la gracia del Señor. Solamente se puede recibir a través de la gracia, y no la puede alcanzar uno mismo. Esa gracia que derrama la bienaventuranza es la presencia de estos *gandharvas*.

Una vez más, por favor, recordad que están más allá del tiempo, más allá del espacio y de todas las medidas. El *Veda* reconoce cuatro *gandharvas* principales:

1.a) *Vena*

Es aquel que causa el pasadizo entre “la aparente nada” y “el aparente algo”. A *Vena* se le menciona en relación al signo de Acuario en el libro *Astrología Espiritual*. La energía de Acuario es un estado de “seidad no no-verdadera”. Es una doble negación: “no no-verdadera seidad”. Es un estado que “es” y “no es” al mismo tiempo, es decir, es el pasadizo entre “la aparente nada y el aparente algo”. Este pasadizo está presidido por los *aswins*, que descienden como *Mitra* y *Varuna*, como *Vasishtha* y *Agastya*, como Neptuno y Urano, como la

Jerarquía de los Himalayas y la Jerarquía de las Montañas Azules, así como la Osa Mayor y Sirio. Esta es la división entre espíritu y materia.

En nosotros, *Vena* es el pasadizo entre el centro coronario y *ajña*. Este pasadizo está presidido por *Vena*. Cuando decimos “*higher bridge beginning*” (“comienzo del puente superior”), este *deva* se despierta. El “puente superior” es el estadio final. El otro puente va desde el entrecejo a *ajña*. ¡Si hay un puente superior, debe existir uno inferior! Para el ser humano, el puente inferior existe entre el entrecejo y el centro del corazón. Aunque, normalmente, nos encontramos mayoritariamente en el plexo solar. Cuando nuestra vida es una vida de “autoservicio”, es decir, de servicio egoísta a nosotros mismos todo el tiempo, nos hallamos en el plexo solar. Así pues, del plexo solar al centro del corazón hay un puente más.

Los aspirantes son aquellos que tratan de ascender desde el plexo solar al corazón. Los discípulos ascienden por el puente que va desde el corazón al entrecejo para, desde allí, alcanzar *ajña*. Los iniciados van más allá, desde *ajña* a *sahasrara*.

1.b) *Soma*

Se le llama el néctar de la creación, la bebida de la inmortalidad (*amrita*). Es una secreción desde la aparente nada al aparente algo, que proporciona la experiencia de la bienaventuranza, el gozo y la felicidad. Sin este néctar, no existiría ninguna de las tres en la creación.

Frecuentemente, encontráis estos nombres cuando leéis *La Doctrina Secreta* o los libros de A. Bailey. Debéis saber que se trata de un *gandharva*.

Soma es masculino y femenino. Es la base de lo masculino-femenino. *Soma* es conocido como *sa+uma*. *Sa+uma* significa “con *uma*”, es decir, “con la naturaleza”. *Uma* significa naturaleza. AQUELLO se convierte en Él y Ella. En la mitología hindú, esa misma palabra se usa para la Luna. A la Luna también se la llama *Soma*. El lunes es el día de *Soma*. En el sistema védico se la expresa como *Soma-vara* (*vara* = día), el día de la Luna. *Soma* posee su propia bienaventuranza, gozo, felicidad y emoción.

Para las personas emocionales, la Luna llena expresa locura. Para las personas normales, que viven en la mente y los sentidos, la Luna llena significa felicidad. Para aquellos que saben (los discípulos), la Luna llena es alegría. Pero para los altos iniciados, la Luna llena proporciona el toque de la bienaventuranza. Dado que la Luna es el vehículo de *soma*, también se la llama *Soma*. Este *deva* es la bienaventuranza; es decir, la bienaventuranza de los *gandharvas* desciende a través de *Soma*.

1.c) *Viswa Vasu*

Es el que origina la seidad en la creación. *Vasu* significa “ser”. *Viswa* significa “universal”. Así pues, es la seidad universal que viene como la seidad individual. Este *gandharva* es la seidad en la creación. Todo ser en la creación es seidad: un mosquito, una hormiga, una montaña, un río. Todo tiene su seidad en la creación.

1.d) *Chitra Ratha*

Ratha significa carroza. En la creación, a todas las formas se las llama carrozas, porque los seres se mueven en ellas. El ser se mueve con un vehículo. A este vehículo se le llama *ratha*. Inicialmente se le llamó carro o carroza, porque en aquellos tiempos existían estos vehículos. Cualquier cosa a través de la cual se mueve un ser es un vehículo. No os podéis imaginar todas las variedades de vehículos existentes. Es una maravilla ver cuántos vehículos hay desde el plano cósmico al físico, y este *gandharva* preside sobre ellos. Desde el cangrejo a la serpiente, al escorpión, a la hormiga, al mosquito, todos son variedades de vehículos. No os podéis ni imaginar cuántos vehículos existen. ¡Es una maravilla!

Estos son los cuatro *gandharvas* en quienes debemos pensar. Ellos son los que están en la creación y se convierten en los *Kumaras*. En su estado original, los 4 *Kumaras* son los 4 *gandharvas*. Es por ello que permanecen en la creación como la existencia cuádruple. Veámoslo relacionado con nuestra situación actual: cuando despertamos por la mañana, el uno se convierte en dos. Durante el sueño, la conciencia está sumergida en la seidad. Cuando dormimos, no sabemos que estamos durmiendo. La conciencia está fusionada en AQUELLO a lo que llamamos existencia. Así, existe un pasadizo a través del cual uno se despierta. Este pasadizo es *Vena*.

Una vez despierto, ya somos dos: conciencia y existencia. Ahora, la existencia está con la conciencia. Por eso se le llama *sa+uma*, con *uma*. La existencia está con la conciencia cuando nos despertamos, y nuestro estado de

conciencia es ya un estado secundario. Entonces sentimos “YO SOY”. En el sueño profundo no sentimos “YO SOY”, porque el conocimiento “YO SOY” está solo en el estado de vigilia. Estos cuatro aspectos son muy importantes. Por eso hablo con frecuencia de ellos. ¡Solo los recordamos para olvidarnos de ellos al momento siguiente!

Chitra significa peculiar, maravilloso. Para cada uno, su vehículo es maravilloso. De hecho, está lleno de maravillas. Estas son las cuatro avenidas en las que está la seidad. Estos son los cuatro nombres, más allá de la creación, tal y como se dan en el *Veda*. Más que los nombres, deberíamos conocer su función. Saber el nombre sin conocer la función es lo que hacemos muchas veces. Si sabemos la función, aunque no conozcamos el nombre, está bien. Aquí estamos dando los nombres en sánscrito, pero la función es universal. Si conocemos a una persona por su nombre, pero no la conocemos como tal, esto no nos sirve de mucho. Solo saber el nombre no es suficiente. Es la razón por la cual lo que debemos es profundizar en el aspecto funcional de los *devas* que existen en los distintos planos. Es en este contexto que entendemos que los *gandharvas* son las notas musicales más allá de la creación. Son los instrumentos de la bienaventuranza en todos los cuatro niveles. Bienaventuranza a nivel del cuerpo, los sentidos, la mente o *buddhi*, el alma y más allá del alma individual.

Tal es la bienaventuranza de los *gandharvas*. Son las energías más elevadas que podemos alcanzar. El esfuerzo de toda alma es ser feliz. Al alma se la define en el *Veda* como buscadora de la felicidad, el gozo y la bienaventuranza. El

deseo interior es buscar la felicidad en todas sus variedades. Las personas que se mueven en el lago, aquellos que suben a las cimas montañosas, las que visitan los lugares, ¿qué es lo que buscan? ¡Felicidad! Las personas buscan la felicidad a través de los sentidos en el mundo externo, en el plano mental a través del pensamiento, y también a través del plano búddhico.

Damos diferentes nombres a estos grados de felicidad. Esta felicidad se la debemos a los *gandharvas*. Existen en la cima de la cabeza, y desde allí descienden. Esto es lo que deberíamos saber de los *gandharvas*. Estos son los *gandharvas* que descienden como los 4 *Kumaras* a través de la materia y el espíritu.

Estoy hablando de la situación antes del círculo con el punto central. Después se convirtió en un círculo con el punto central y luego en el triángulo, y por medio del triángulo tenemos la existencia cuádruple. Los *gandharvas* descienden como los *Kumaras* a través del creador. Como vinieron a través del creador, este pensó que eran sus hijos, y les dijo: “Debéis participar en mi trabajo de creador”. Los *Kumaras* sonrieron. A través de su sonrisa, le dieron el mensaje al creador: “No vamos a participar. Oh, padre, no sabes nada”. No es normal que un hijo le diga a su padre que no sabe nada, pero puede ocurrir. Si el hijo que ha nacido de ti tiene una conciencia más elevada, no te dirá que no sabes, pero sonreirá. La sonrisa te da suficiente información.

Estos 4 *Kumaras* poseían una conciencia mucho más elevada que el padre a través del cual venían. El Maestro

DK hace referencia a ellos al principio del *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Los llama *agnishvattas*. *Agnishvatta* significa “aquel que ha apagado el fuego de la procreación”. No participan en la creación, pero ayudan a la creación. Estos cuatro hermanos, del más alto orden, descendieron a la creación para asistir al creador, pero su misión no es la de procrear o crear. El creador no sabía de su talla, función y motivo por el cual los *Kumaras* estaban presentes. El creador, el 1^{er} Logos, tuvo muchos problemas durante el proceso de la creación. Finalmente, tuvo éxito, y alcanzó la plenitud de la creación cuando creó al ser humano. El trabajo del 1^{er} Logos es crear. Cuando apareció el hombre en la creación, la profecía de que habría una creación llegó a su plenitud. Mantener la creación es el trabajo de otro Logos. La creación se halla ahora en estado de mantenimiento. Es por ello que se le llama la 2^a existencia sistémica. La creación se completó cuando se constituyó la materia física densa y el ser humano adquirió un cuerpo de carne y hueso. Ahora, esta creación debe evolucionar. Ese es el trabajo del 2^o Logos.

Estos 4 *Kumaras* solían trabajar para asistir al 1^{er} Logos. En estos momentos, trabajan asistiendo al 2^o Logos, y también trabajarán para el 3^{er} Logos. Son los ayudantes de los distintos Logos. Los *Kumaras* están más allá de la creación, pero también están en la creación. Son aquellos a quienes frecuentemente encontramos en los *Puranas*. No participan en la creación, pero ayudan en todos los niveles. Los 3 *Kumaras* inferiores ayudan en la evolución planetaria, solar y cósmica, y el primero de

ellos está más allá de lo cósmico, porque es el pasadizo entre lo supracósmico y lo cósmico.

Esta es la razón por la que constituyen lo principal o lo más elevado de la Jerarquía. Tenemos una Jerarquía en el plano cósmico (2º *Kumara*); en el plano solar (3º *Kumara*); y en el plano planetario (4º *Kumara*). El 1º *Kumara* es el pasadizo entre “la nada y el algo”. Os cuento esto porque tengo la esperanza de que algún día leáis el *Tratado sobre Fuego Cósmico* y *La Doctrina Secreta*. ¡No solo que los leáis, sino que los deberíais estudiar!

Después, tenemos los siete sabios videntes a los que el *Tratado sobre Fuego Cósmico* menciona como los *barbishads*. Están deseosos de cooperar con el creador para procrear. En ese plano, la procreación no es lo que conocemos como procreación en el plano físico. No hay acto sexual ni nada parecido. El acto sexual solo pertenece al plano físico, en el que hay cuerpos de carne y hueso. En el nivel inmediatamente superior no existe el sexo. No hay búsqueda de carne. Los *barbishads* son aquellos que permiten a los seres aparecer a través de ellos. Juegan como el creador. A través de ellos aparecen las siete razas, y de cada raza emergen siete razas más. Así es como llegamos a tener tantas razas y sub-razas raíz. Se relacionan con los siete centros de nuestro cuerpo. Por ejemplo, cuando lees, solo debes pensar que todo lo que está relacionado con la creación de las inteligencias se relaciona con *sabashara*. Es por esto que se les llama raza-raíz roja.

Por favor, recordad que a menos que relacionemos la sabiduría con nosotros mismos, no podremos entender la

cosmología. En *La Doctrina Secreta* leemos que las “personas rojas” desaparecieron. La relación con la creación de las inteligencias está relacionada con *sabhasrara*. Por esto se les llama la raza-raíz roja.

En *La Doctrina Secreta* encontramos que la “gente roja” desapareció, y que la “gente azul” también desapareció. Todas las razas rojas vinieron del fuego cósmico original. Entonces, en *ajña* están las razas azules, y después vendrán las razas amarillas. De este modo, debemos ver primero qué es lo que está escrito allí, y cuán relevante es para nosotros mismos en nuestras siete capas. A menos que aprendamos esta técnica, no podremos entender la sabiduría. Resulta útil colocar un cartel en nuestra habitación de estudio que diga:

1ª frase: “Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza”.

2ª frase: “Dios es también mi imagen”.

3ª frase: “Que encuentre a Dios y a su Jerarquía de *devas* en mí”.

4ª frase: “Que me vincule a los *devas* y a Dios en mí a través de la contemplación”.

Finalmente, ¿sabéis qué ocurre? Que lentamente dejamos de ser y Dios parece que es. Esto se llama “la ciencia de la correspondencia”, a través de la cual ganamos la “identidad original”, y perdemos la “identidad duplicada”. Todos nosotros estamos duplicados. Tanto es así, que en la primera meditación del libro *Psicología Espiritual* encontramos: “Solo hay una copia existente, y yo

soy una copia de este manuscrito original”. Si encontramos algo en la copia, también estará en el original.

Madame Blavatsky escribe muy bellamente: “Todo duplicado es una prueba del original”. Si hay un duplicado, lo es de un original. Todo billete falso prueba el billete original. Así, todos somos duplicados del Uno, y es así como debemos ver en el duplicado la cosmología. Entonces, el duplicado se disuelve y se retiene solamente el original. Por lo tanto, la creación está hecha en un orden preciso, y en el ser humano todo está organizado de acuerdo a un orden.

2. *Devas*

Después de los *gandharvas*, aparece otra categoría de *devas* que, a su vez, se subdivide en sub-categorías. Tenemos a los *adityas*, que son 12, y constituyen los *devas* de la conciencia. Después están los *rudras*, que son un total de 11, y son los *devas* de la fuerza. Los *vasus* son 8, y son los *devas* de la materia. Entre las 3 sub-categorías suman un total de 31 *devas*. Podemos sumar a los 2 *aswins*, de los cuales ya hablé junto con los *gandharvas*. Los *aswins* están más allá. Ellos son los “seres no no-verdaderos”. Si sumamos todas estas cifras, suman un total de 33. 33 es un número maravilloso. En la masonería, a aquel que alcanza el estado más elevado de iluminación se le llama el “ilustre hermano 33”. En él, a través de la masonería, se habrán realizado todos estos *devas*. Así es como hay 33 categorías de *devas*, que a su vez tienen muchas, muchas sub-categorías.

2.a) *Adityas*

La energía de los *adityas* se nos da a través de los doce signos solares del zodiaco. Se dice que los *adityas* nacieron de *Aditi*, que es la “luz más allá de la oscuridad”. Es lo que decimos en el *Purusha Suktam*: “*Aditya Varnam Tamasah Parastat*”, que significa la “luz más allá de la oscuridad”. Si hay una luz mas allá de la oscuridad, no es una luz visible, sino que es una luz invisible. Solo es visible para aquellos en los cuales *ajña* está abierto. Lo que nosotros vemos como luz es una manifestación muy posterior. Esta luz invisible es la luz de la conciencia, lo que conocemos como *aditya*. Está presente, pero no se puede ver, a menos que uno pueda ver a través de la oscuridad de la ignorancia. A través de la luz visible, tenemos el toque de la conciencia invisible. Sea en Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, encontramos el mismo rayo solar. Ahora bien, cada mes es distinto lo que nos trae este rayo solar. Solamente lo podemos ver si tenemos percepción oculta. El rayo solar de Géminis tiene un impacto particular, así como el resto de los doce signos solares tienen energías diferentes. Esa energía no se puede ver. Por ello lo llamamos “la luz mas allá de la oscuridad”. *Aditi* es la luz más allá de la oscuridad. Detrás de esta luz está la oscuridad, y a través de esta oscuridad la luz descende de nuevo. “Al principio, existía la oscuridad”. Así es como empieza el *Antiguo Testamento*. El *Veda*, sin embargo, habla de la “Luz más allá de la oscuridad”. En el *Purusha Suktam* decimos dos veces: “*Vedahámetám Purúsham Mahantam Aditya Varnam Tamásah Parastat*”.

Esto significa: “Nosotros conocemos a la Persona Cósmica, cuya luz está más allá de la oscuridad y a la que llamamos *Aditya* (*Aditya Varnam Tamásah Parastat*), más allá de *tamas*, más allá de la oscuridad.

Los *adityas* son la luz de la conciencia con doce cualidades, de las cuales Vishnu es la conciencia como impregnación. En el *Bhagavad Gita* se dice: “Entre los *adityas* Yo estoy plenamente presente como *Vishnu*”. “Vishnu, la Persona Cósmica de cuatro brazos, representa el Cristo Cósmico a quien llamamos Cristo en otro sistema. El ser de cuatro brazos está presente en toda mitología existente. Es el principio que todo lo impregna. La belleza de Vishnu es que representa la síntesis de los cuatro *Kumaras*, es decir, que también existe más allá de la creación con un nombre diferente. Es la síntesis más allá de la creación, que se manifiesta como la síntesis en la creación, al igual que los cuatro *gandharvas* más allá de la creación. Estos están presentes en la creación como los cuatro *Kumaras*. Vishnu, “la síntesis más allá de la creación”, es la síntesis en la creación. En otras mitologías se lo conoce como el 2º Logos. Este es un aspecto. Vishnu también pertenece a la categoría de los *gandharvas*, que descendieron para ayudar a la creación, conferirle estabilidad y aportarle equilibrio.

2.b) *Rudras*

Los *devas* de la vibración se conocen como *rudras*, y son 11 en total. Perturban la luz mas allá de la oscuridad y a la propia oscuridad, facilitando el descenso de las cosas. ¡De todas formas, nacieron para destruir! Destruyen para que

la unidad se diversifique y también para que la diversidad se unifique. Es como reducir a piedras la montaña para construir casas, y después destruir las casas para obtener de nuevo las piedras. Así pues, para viajar de un estado a otro, son importantes. Se les considera *devas* de 1^{er} rayo.

Siva, el 1^{er} Logos, preside sobre ellos. Si quieres destruir las impurezas que hay en ti, invócalos. Si deseas destruir algo, invócalos, ellos lo harán por ti. Si hay un conflicto en el grupo, puedes destruir el conflicto o también puedes destruir el grupo. Los medios para alcanzar el objetivo son los mismos. Con un cuchillo afilado se puede cortar un vegetal o la garganta. Este es el poder de los *rudras*. Los *rudras* causan la fisión. Son los encargados de crear los átomos en el plano cósmico. Ahí es donde emergen las almas. Las unidades individuales, los átomos, están formadas en el plano cósmico gracias a los efectos vibratorios de los *rudras*.

Rudra significa “aquel que ruge”. Este rugido es un sonido. Este sonido perturba la luz. Así, la luz fue perturbada por el sonido para formarse como átomos. Los *rudras* exteriorizan la luz mas allá de la oscuridad, la hacen manifiesta. Los *rudras* también son importantes para la exteriorización. El sonido que discurre por los cables se exterioriza por medio de los *rudras* para que se pueda escuchar. Existe el sonido OM inaudible. De la inaudibilidad a la audibilidad, de la voz del silencio a la voz hablada. En nosotros, el silencio se transforma en sonido audible en la laringe. Allí es donde se encuentra *rudra*. Se le llama *Sankara*.

Hay una constelación en Géminis que se llama *Ardbra*. Es una constelación de *rudra*. Tiene que estar en Géminis porque la garganta es el centro laríngeo donde las inteligencias pasan de la invisibilidad a la visibilidad. Es decir, que las inteligencias invisibles se exteriorizan y se hacen visibles. Este es el motivo por el cual a la humanidad se la inicia en el mes de Géminis, porque en Aries y Tauro se construyen las energías invisibles que se expresan y exteriorizan en Géminis. Pentecostés es en Géminis, el descenso de las lenguas de fuego es en Géminis, el *May Call* es en Géminis, la iniciación de la humanidad es en Géminis. Por esta razón se considera que Géminis es la gran avenida para la expresión. En Aries y Tauro somos impresionados. En Géminis nos expresamos y en Cáncer nos sintetizamos. Así, cada signo dirige su propio trabajo.

Estas son las diferentes funciones de los *rudras*:

Desde el 1º al 5º *Rudra* – Las 5 sensaciones no funcionan si no hay *rudra*. Por ello, en los inicios de la vida, a los niños se les aconseja trabajar con los *rudras*. De esta manera los cinco sentidos estarán en orden. Su respiración y sus movimientos serán ordenados. Tendrán una buena pulsación, un correcto funcionamiento eléctrico, una correcta iluminación y una correcta temperatura corporal. Cuando los *rudras* funcionan bien en uno, la luz de los *adityas* se manifiesta. ¿Cómo podemos traer el reino de Dios a la Tierra? ¡Solamente a través de los *rudras*! Por esto por la mañana cantamos el *Rudra Suktam* regularmente. Si escuchamos con regularidad

el *Rudra Suktam* y además podemos cantarlo, todo el cuerpo se pone en orden, porque los Señores de la vibración reinician todo el sistema en nosotros. Con este propósito, los sabios videntes védicos dieron el *Rudra Suktam*. Esto cobra relevancia para nosotros cuando nos sumergimos en los reinos del sonido como la clave de la transformación.

6º Rudra – Se encarga del movimiento de expansión y contracción, es decir, del movimiento centrípeto y centrífugo, de la inhalación y la exhalación. Estos son los dos principios de la ley de la alternancia. La luz se expande y se contrae. Así es como tenemos el día más largo y el día más corto. Nosotros también crecemos y menguamos. ¡Con la edad, parecemos una naranja exprimida! Los cosméticos no pueden evitar el efecto de los *rudras*. Es solo nuestro espejismo. Cuando los *rudras* deciden contraerse, nuestra inversión en cosméticos carece de sentido.

7º Rudra – Desplazamiento y movimiento. Los mayas, los cíclopes, los iniciados de la antigua India y Grecia, eran capaces de mover grandes bloques de piedra a través del aire. Si vamos a Grecia, encontramos grandes bloques de piedra que no parecen proceder de las cercanías del lugar. Estos bloques de piedra fueron elevados y transportados. En el *Ramayana* encontramos a Hanuman que, a voluntad, toma una montaña con la mano y se desplaza volando con ella. ¿Cómo es posible? Hanuman es, en sí mismo, un *rudra*. Así pues, los *rudras* pueden desplazar, reemplazar, mutar, cambiar, transportar. Por esto podemos desplazarnos de un

lugar a otro, de nuestra habitación a la sala de plegarias, de la sala de plegarias al comedor. Todos estos movimientos no serían posibles sin la presencia de los *rudras*. Cuando el *rudra* no funciona en nosotros, nos tienen que llevar. Entonces los *rudras* funcionan en aquellos que nos llevan.

8º Rudra – Pulsación.

9º Rudra – El fuego eléctrico, el funcionamiento eléctrico en nosotros, como el flash de las ideas, de los pensamientos.

10º Rudra – El fuego solar como iluminación, la luz en nosotros, que se refleja en nuestro rostro y en nuestros ojos.

11º Rudra – El fuego por fricción, el calor en la creación y también en nosotros.

El trabajo de los *adityas* se lleva a cabo por encima del centro del entrecejo. Desde el centro del entrecejo hasta el diafragma, e incluso más abajo, actúan los *rudras*. Los *adityas* son la luz de la conciencia, inmanifiesta. Son los *devas* de la conciencia. Los *rudras* son los encargados de hacerlos descender. Por ello se les conoce como los *devas* de la fuerza.

2.c) *Vasus* – Los *devas* de la materialización

Los *vasus* son los *devas* que manifiestan. Son un total de ocho. Sin ellos, no hay manifestación material. Estoy tratando de encontrar las equivalencias en castellano, para que sea universal y comprensible. Si no, pensamos que es hindú. Las escrituras sagradas están escritas en sánscrito, aunque en la India nadie habla en sánscrito hoy en día, de la misma manera que vosotros tampoco habláis en latín o

griego antiguo. Hay una degradación en el lenguaje en todas partes. Por ello, la Jerarquía trata de introducir los conceptos universales en una lengua universal.

Cada función de los *rudras* se conoce por su nombre, porque el nombre le viene dado por su función. Ahora nosotros tratamos de ver la función para poder averiguar nuestro propio nombre, que es de aplicación universal. Estos ocho *devas* son los que hacen descender la fuerza a la materia. La conciencia en evolución se convierte en fuerza, y esta causa la formación de la materia. Entre los que se manifiestan, el primer *deva* es la mente. Desde el segundo al sexto *deva* son los cinco elementos; el 7º *deva* es la llama visible, que es un aspecto del fuego. El 8º *deva* es la densidad atómica. Así es como el átomo permanente cósmico adquiere esas ocho cualidades.

El alma consigue estas cualidades a través de la vibración de los *rudras* y la formación con los *vasus*. El átomo consigue su fuerza gracias a los *devas* llamados *rudras*, y los átomos ganan densidad en el nivel de la materia. Así es como se ve todo en su triple manifestación a partir del cuarto estado. La mente es aquella que puede hacer descender las cosas. Así lo dijo Jesús hace dos mil años: “Que el Reino de Dios descienda a la Tierra, para embellecerla”.

Cuanta más luz de *aditya* y más *rudras* hagamos descender a la materia, más brillará lo material como una joya. La Jerarquía así desea verlo, que todo el planeta brille y se despliegue como un loto. Por ello, la idea es trabajar para el planeta, como hace la Jerarquía.

La Jerarquía no solamente trabaja para nosotros, sino también para todo el planeta. A medida que el planeta evoluciona, nuestros cuerpos también evolucionan. Este es uno de los mayores trabajos asumidos por el Maestro CVV. Debido a estos *devas*, las propiedades físicas, las ciencias físicas, existen como las leyes de la materia. En la materia, la fuerza se halla oculta. En la fuerza, la conciencia está oculta. Así, cada átomo es conciencia envuelta de fuerza y materia. Esta es la comprensión de la sabiduría antigua.

3. *Pitris*

La tercera categoría de *devas* son los *pitris*. Los *pitris* son los *devas* de la germinación y el crecimiento. Funcionan a través de nuestra Luna, ellos causan la procreación, la germinación y el crecimiento. Su trabajo es causar el crecimiento en la fauna y la flora de la Tierra, así como el crecimiento en nosotros. Estos *devas* dirigen el crecimiento volumétrico relacionado con la materia, y el agua es su agente principal. La Luna y su capacidad germinativa también es la base de toda procreación en el plano físico, por lo que la multiplicidad de las especies se debe a los *pitris*. En sánscrito se llaman *pitara*, pero los orientalistas los tradujeron como *pitris*. Los *pitris* son los *devas* que proporcionan la objetividad a nuestro alrededor.

***Sikhandins* – Siete Rayos**

A partir del 10° *rudra*, la luz visible, emergen siete sub-categorías de *rudras*. Se trata de los siete rayos solares. Se les llama *sikhandins*. Encontraréis este nombre en el

Tratado sobre Fuego Cósmico. El Sol también es un producto de *rudra*. Era demasiado luminoso, y por ello, difícil de soportar. Hay una historia en el *Purana* que trata de este tema. Su mujer, Sunya, no era capaz de vivir con él porque llevaba demasiada luz. Así que ella volvió con su padre y le dijo: “No puedo vivir con él. Es demasiada luz”. Entonces, el suegro, Viswakarma, fue a ver al Sol. Viswakarma, que es el Gran Arquitecto del Universo, le dijo al Sol que redujera su intensidad de luz, pero el yerno no accedió. Así que el suegro decidió “afeitar” a su yerno, el Sol, dejándole solo siete pelos, que corresponden a los siete rayos. Entonces Viswakarma le dijo a su yerno: “Ahora estás muy guapo y mi hija ya puede vivir contigo”. De esta manera, los sabios tienen su peculiar y divertida manera de presentar la cosmología o cosmogénesis. Encontraréis esta historia en *La Doctrina Secreta*. Los siete cabellos son los siete rayos. Los siete rayos también son conocidos como los siete *sikhandins*.

De esta manera, hay otras categorías de *devas*, pero os he dado los *devas* básicos más importantes. A través de los *pitris* aparecen los *prajápatís*, y debido al movimiento lunar a través de las 28 constelaciones, tienen lugar los *manvantaras* en el planeta. Krishna, el Señor, dice en la *Bhagavad Gita*: “Los *Kumaras*, los siete sabios videntes, los catorce *Manus* son mi esplendor”. Por eso cuando nos referimos a los *manvantaras*, que son los ciclos del tiempo, se puede establecer una correspondencia con las catorce fases lunares; hasta este punto, Él solo había cubierto una estrofa. Si entramos en detalle, estos son los *devas* correspondientes. En relación con cada *deva*, el Señor estará en el centro. Entre los *rudras*,

el Señor es el número cinco. En cualquier lugar, siempre ocupa la posición central para equilibrar ambos lados. Así es como el Señor explica en la *Bhagavad Gita* muchos aspectos de la manifestación de lo divino.

En este seminario hemos explicado hasta un determinado punto. Debéis contemplar acerca de lo explicado durante largo tiempo. Por favor, recordad los dos *aswins*, los doce *adityas*, los once *rudras* y los ocho *vasus*.

Los aswins pertenecen al plano supracósmico. *Los adityas* pertenecen al plano cósmico. Los *rudras* pertenecen al plano solar, y los *vasus*, al plano terrestre. En cada manifestación inferior, lo superior también está presente. En el plano terrestre se hallan ocultos los planos solar, cósmico y supracósmico. De igual forma, en el plano supracósmico están ocultos los planos cósmico, solar y planetario. Nada emerge sin su ser desde el principio. Al desplegarse, muchas cosas se manifiestan. En una semilla, ¿no está todo el plan del futuro árbol? Un sabio vidente puede ver el árbol en la semilla con todo detalle: su número de ramas, la forma, el color y los frutos que el árbol va a dar. Aquello que no está presente en la semilla no se manifestará. Así, en el plano supracósmico existen todos los tres subsiguientes. Por lo tanto, todo está disponible en cualquier momento. Fundamentalmente se ve uno, y otros están ocultos.

En nosotros también existe lo supracósmico, cósmico, solar, planetario e infernal. No hay nada que no exista en nosotros. Todo lo que existe en la creación existe en nosotros. Tengámoslo presente en nuestra mente y

tratemos de llevar a cabo el trabajo con estos *devas*. Cuando pensamos en los doce *adityas*, pensamos en los doce signos solares. Cuando pensamos en los once *rudras*, pensamos en la pulsación, en la respiración, en la expansión, en la contracción, en el movimiento, en el calor y la luz, en el funcionamiento eléctrico. Al pensar en los *vasus*, relacionémoslos con la densidad, los cinco elementos, la llama. Cuando pensemos en los siete centros, hagámoslo en relación con los planetas, cuya síntesis es el Sol. Los siete centros que hay en el cosmos se corresponden con los siete centros que hay en el cuerpo. Cuando veamos el número siete, establezcamos esta conexión. Cuando se trata de los siete planos, los siete principios están presentes y los siete sabios están presentes también. Siempre que veamos el número siete, debemos conectarnos con esto. El orden es, por tanto: *asvins* – *adityas* – *rudras* – *vasus* – *pitris*.

Este es un conocimiento básico que deberíamos retener, con el objetivo de irlo desarrollando lentamente. Hay mucha más información sobre este tema, que podríamos abordar en otro momento. Es muy interesante, porque todo ello se explica a través de historias muy bellas. En estas historias, se explican la cosmogénesis y la antropogénesis.

La importancia de *La Doctrina Secreta* es que se proporcionan las pistas para que podamos enlazar correctamente la historia.

Gracias.

Prajápatis

Hay nueve *Brahmas*, los nueve creadores que salen del Creador Uno, porque nueve son los números; nueve son los potenciales. El orden correcto es: *Atri*, *Bhrigu*, *Angiras*, *Vasishta*, *Pulastya*, *Pulaha*, *Kratu*, *Marichi* y *Adhvaryu*. Salen del cero y vuelven al cero. Estos son los nueve sabios videntes, *Rishis* o *prajápatis*, tal y como se dan en los *Puranas*.

Los nombres que se dan aquí nos proporcionan la pista del funcionamiento de los siete centros. Hay siete centros y siete *Rishis*, que salen de estos nueve.

En primer lugar, permitidme hablar de los siete centros que nos son familiares, desde *sahasrara* a *muladhara*.

1. *Sahasrara: Atri – Anasuya*

El *Rishi* relacionado con *sahasrara* es *Atri*. *Atri* significa “no tres”. “No tres” significa el estado en el cual no hemos entrado todavía en las tres cualidades de la creación. En él, estamos más allá de la actividad triangular de la creación. La actividad triangular de la creación se relaciona con el dinamismo, la inercia y el equilibrio. A nosotros siempre se nos sugiere alguna propuesta, y nosotros tratamos de ver cómo llevarla a cabo y cómo trabajarla. Tenemos un pensamiento, vemos cómo manifestar este pensamiento, y finalmente, seguimos trabajando con él. Cuando hemos dado cumplimiento a un pensamiento, entonces aparece otro. Desde la mañana a la noche, todas nuestras actividades son triangulares. Nos despertamos y pensamos

en ducharnos. Esa es la propuesta. Entonces aparece el conocimiento de cómo tomar la ducha y, finalmente, el acto de ducharnos. Aquí no se acaba la historia. Entonces debemos vestarnos. De nuevo la triple actividad. Tras vestarnos pensamos en tomar un café o un té.

Por tanto, tenemos el pensamiento, el conocimiento y la acción correspondiente. Cuando hemos acabado, de nuevo se produce el ciclo de pensamiento, conocimiento y acción. Así, desde la mañana hasta la noche, estamos en una rueda de actividades triples hasta que, rendidos, nos dormimos. El sueño es la posibilidad que tenemos para salir de esta actividad triangular. No hay otra vía para los mortales. No podemos permanecer sin pensamientos a menos que hayamos completado ciertos estados elevados del yoga.

Atri es el estado en el que estamos más allá de estos tres. Ese es el estado de mayor bienaventuranza. Es el centro de *sahasrara*. En *sahasrara* estamos más allá de los tres. Este es *Atri*. *Atri*, el sabio vidente, tiene una esposa. La esposa hace referencia a su cualidad. Se llama *Anasuya*, que significa “ausencia de malicia y celos”. Es la cualidad de aquel que está más allá. Podemos tratar de dañarle, molestarle e insultarle, pero no habrá malicia alguna que surja de él, porque está más allá de las tres cualidades. Es imposible que nada ni nadie le afecten. La energía mas allá del triángulo es Pura Conciencia, y su cualidad es *Anasuya*.

2. *Ajña: Bhrigu-Khyati*

Bhrigu es el segundo. Es el centro dentro del triángulo. Es nuestro centro *ajña*. *Atri* está más allá del triángulo.

Contiene al triángulo. *Bhrigu* está dentro del triángulo. El que se encuentra en el interior del triángulo también está equilibrado. En él, las tres cualidades están de acuerdo. Así, podéis ver el símbolo de un triángulo equilátero con su centro en el interior. Cuando el centro está formado y conectado con las tres cualidades, se convierte en cuatro triángulos.

El triángulo está conectado interiormente con el centro. Este centro posee también el equilibrio, el estado yóguico, porque en él las tres cualidades están de acuerdo. *Sahasrara* está más allá de las tres cualidades. *Ajña* es el centro del triángulo. Vemos ahora el símbolo que tenemos para Ganesha o el Gurú. Se trata de un triángulo con un centro circunscrito. La parte circunscrita es *Atri*, que está más allá de las tres cualidades, y las tres cualidades emergen de él. El centro del triángulo es el hijo de *Atri*. El centro es el hijo, la circunferencia es el padre. El padre está más allá de las tres cualidades. El hijo está en el interior de las tres cualidades, pero las tres están en equilibrio. Este es el estado de *ajña*. *Ajña* es el Hijo de Dios. *Sahasrara* es Dios mismo. Dios significa la Consciencia Pura antes de que se manifieste en la trinidad o las tres cualidades.

Bhrigu significa “la luz refulgente”. Es la luz que ilumina como un flash. Toda la creación está hecha a partir del tercer ojo, con las tres cualidades como base. El hombre lleva a cabo el trabajo creativo con el tercer ojo. Este es el trabajo del tercer ojo. Se le llama *Bhrigu*. Aunque está en el interior del triángulo, no está condicionado por este. El triángulo coopera con él. La consorte de *Bhrigu* se llama

Khyati, que significa reputación. En los círculos divinos te tendrán en gran estima. Cuando el tercer ojo está abierto, eres una persona famosa, respetada e importante en los círculos esotéricos, porque tienes la cualidad de la refulgencia, una excelente luz brillante. *Khyati* significa ser muy apreciado, muy popular, incluso respetado por los tres Logos.

3. Visuddhi: Angiras - Sraddha

Angiras es la vida del sistema. *Rasa* significa “el flujo de la vida”. *Anga* significa “las extremidades”.

Angiras es la energía que impregna todo el sistema de la creación como un fluido que da la experiencia del esplendor y también de la inmortalidad. Más adelante, da la energía para sintetizarlo todo. Es aquel que mantiene todo el sistema unido. Se halla en la garganta y sostiene el néctar de la vida. El néctar de la vida está en la garganta. Por ello, el centro laríngeo es muy importante para aquellos que siguen el sendero del discipulado. El centro laríngeo es también el centro que nos proporciona la clave de la inmortalidad. Es el centro que proporciona el veneno o el néctar. Que nuestro cuerpo esté lleno de energía inmortal o de veneno depende del funcionamiento de la laringe.

Todos los problemas que hoy día tiene la humanidad se deben al mal funcionamiento del centro laríngeo, generalmente incurable. La hiperactividad e hipoactividad de la glándula tiroides se debe a la manipulación del habla. Las personas que manipulan el habla tienen problemas con la garganta, porque el habla es divina, y todo lo que intentes manipular va a manipularte a ti. Este centro segrega

mucho veneno, como líquidos que dan lugar a desarreglos hormonales. Hoy en día los desarreglos hormonales son muy elevados. Todos los problemas de pecho y de garganta, así como de los órganos relacionados, se deben al inapropiado uso de la garganta. Cuando usamos la garganta apropiadamente, traemos néctar. A través del habla podemos elevar a las personas, pero también podemos destruirlas. Con discursos sucios y críticos podemos inquietar a la gente. Con discursos armónicos, magnéticos y radiantes, podemos elevarla. Todo este poder lo tiene un discurso normal. Imaginad las pronunciaciones ocultistas, como los mantras o los sonidos semilla: cuando los pronuncia apropiadamente una garganta extremadamente pura, pueden manifestar cosas. Los antiguos eran magos del sonido. Había magos negros y magos blancos. Ambos trabajaban solo con el centro laríngeo.

Al sabio vidente que preside sobre el centro laríngeo se le llama *Angiras*. Nos puede traer la inmortalidad o la muerte, según sea nuestra actitud hacia el habla, el pensamiento y la pronunciación.

Su consorte se llama *Sraddha*, que significa la atención, la sinceridad, la devoción, la dedicación y la habilidad de estar totalmente enfocado en una situación dada, en tiempo y lugar. Esto es *Sraddha*. Las personas que poseen *Sraddha* no cometen errores.

4. *Anahata: Vasistha – Arundati*

Vasistha, el gran *Rishi* o sabio vidente, significa “seidad”. La primera experiencia de la seidad está en

el centro del corazón. Solo entonces sentiremos la bienaventuranza de la seidad.

Existe, como seres, un incremento de la bienaventuranza y de la conciencia relativa a la seidad cuando nos asentamos en el centro del corazón y en los centros superiores (*visuddhi*, *ajña* y *sahasrara*). Por debajo de *anabata* se halla el plexo solar, el centro sacro y el centro de base o *muladhara*. En estos centros inferiores, el ser humano cree más en el “hacer” que en el “ser”. Ser es el estado más elevado. Hacer es el estado secundario. Una vez que estamos en la seidad, somos capaces de experimentar la creación mucho mejor. Así es como se ve el cuarto centro o el cuarto sabio vidente.

Hay muchas grandes historias acerca de este sabio vidente de la seidad al que llamamos *Vasishta*. Las escrituras sagradas están llenas de sus historias, de cómo permanece imperturbable. De hecho, todos los sabios videntes representan un gran papel en la creación, y existen historias muy elaboradas en relación a ellos, que a su vez simbolizan los siete sonidos, los siete rayos, las siete notas musicales y la cualidad de los siete planos de existencia.

La naturaleza de *Vasishta* se llama *Arundati*, que significa “la fuerza de la luz que no tiene obstáculos”. Es el sucesivo fluir de la luz de la sabiduría y amor que es luz, amor y sabiduría sin obstáculos. Es la naturaleza del centro del corazón, que es concebida como la esposa de *Vasishta*.

Todos los principios cósmicos están personificados en los *Puranas*, para que puedan ser explicados de forma atractiva y para que las personas puedan comprender, a

través de su funcionamiento, los principios básicos que representan.

5. Manipuraka: Pulastya – Havirbhu

Pulastya significa la naturaleza que emana. *Pulastya* se relaciona con el plexo solar y con nuestra mente. De la mente emana, sin fin, un pensamiento tras otro.

Su naturaleza o esposa, que se llama *Havirbhu*, hace referencia a los siempre emergentes patrones de pensamiento. Incluso cuando estamos en silencio, en meditación, los pensamientos siguen viniendo. La conciencia es el vehículo sobre el que se mueve la existencia.

Suspender esta emergencia de pensamientos y entrar en el estado superior de *Vasishtha* es un desafío para el ser humano que reside en la objetividad. Ahora bien, cuando tenemos que trabajar en los tres mundos para desarrollar el plan, necesitamos los pensamientos. Los pensamientos son el medio a partir del cual exteriorizamos nuestro ser. Si no tuviéramos la facultad de pensar, no nos podríamos objetivizar a nosotros mismos, no nos podríamos expresar en la objetividad y llevar a cabo las acciones correspondientes. Es un proceso de exteriorización.

Al plexo solar también se le ve como un centro para la exteriorización desde el cual entramos en la objetividad. Incluso desde el útero materno, cuando nacemos, es un proceso de salir al mundo externo desde el mundo interno, y a través del plexo solar estamos conectados.

El plexo solar también es el principio de Libra, el principio de la objetivación, de la exteriorización. La

naturaleza de los pensamientos se exterioriza. Cuando nos exteriorizamos excesivamente en la objetividad, perdemos el camino de vuelta a la subjetividad y a la conciencia. Por ello, en el yoga se recomienda no llenar excesivamente el estómago y el plexo solar. Cuando tenemos mucho estómago, el diafragma pierde tensión y vamos a desarrollar muchas enfermedades. La obesidad abdominal se considera un símbolo de indulgencia en la objetividad. Por ello, debería regularse bien. Y esta regulación es posible cuando regulamos nuestros pensamientos.

Solo debemos tener pensamientos de buena voluntad, relacionados con nuestros deberes y obligaciones, y a través de un proceso de filtrado, eliminar otros pensamientos para que no se manifiesten. *Pulastya* nos da la clave de nuestros patrones de pensamiento y de los pensamientos que nos sintonizan con el plan divino. Todas las arduas prácticas espirituales están dirigidas a contener el plexo solar y encontrar el camino de regreso al centro del corazón.

6. *Swadisthana: Pulaha – Gati*

Este es el centro en donde los pensamientos degeneran en deseos sensuales. Es donde perdemos la dirección. Este es el motivo por el que todas las escrituras sagradas hablan, en primer lugar, de regular los deseos. A menos que regulemos los deseos, no podemos acceder al siguiente paso de regular los pensamientos. A menos que regulemos los pensamientos, no podemos saber cómo ser y cómo experimentarnos a nosotros mismos como seres.

La esposa de *Pulaha* se llama *Gati*, que significa dirección. Dependiendo de nuestro deseo, así es nuestra dirección en la vida. Es como un caballo que nos guía. A menos que el caballo esté bien enseñado, no se mueve en la dirección adecuada, y solo los deseos dirigen nuestra vida. Para muchas personas, el cumplimiento de los deseos es el único programa de su vida. Más allá de los deseos están los pensamientos, y más allá de los pensamientos están los pensamientos creativos y constructivos, donde encontramos el significado de la vida. Así que vamos degenerando desde los pensamientos constructivos y creativos a los pensamientos rutinarios, y finalmente, a los deseos. Un ser humano que solo persigue los objetos de los sentidos para saciar sus deseos sensuales se reduce a sí mismo a un ser totalmente emocional, que puede desarrollar múltiples enfermedades.

El deseo es esencial para los propósitos creativos siempre y cuando esté en sintonía con la ley. El deseo basado en pensamientos creativos y constructivos es esencial. Por ejemplo, servir es también un deseo, pero el servicio es un pensamiento de bienestar. Para que un pensamiento se manifieste, se adentra en el siguiente paso como un deseo, e impele los sentidos a la acción, y los sentidos impulsan el cuerpo a la acción.

En función de la cualidad de nuestro deseo, así es nuestra dirección. Si nuestros deseos están llenos de emoción, entonces la dirección es hacia una materia gris, confusa y emocional. Cuando el verdadero propósito del deseo es malentendido, la gente cae en la indulgencia.

En el extremo opuesto están aquellos que proponen “matar el deseo”. Matar el deseo es desastroso. Todos los sistemas monásticos proponen matar el deseo. ¡El propio concepto de matar es matar! ¡Aquello que matas, te mata a ti!

Suprimir o matar produce enfermedades como el cáncer. La indulgencia también se relaciona con enfermedades como el sida o la sífilis. Así pues, no tratemos de matar nada ni de suprimir nada. ¡Regulémoslo! Es de persona sabia regular los pensamientos y los deseos. El deseo es como una yegua. ¿Recordáis las yeguas salvajes que debían domesticarse en la historia de Hércules? Si matamos el caballo, no habremos conseguido nada. Causándoles dolor a los sentidos, negando lo objetivo a los sentidos, no vamos a lograr nada.

Si suprimimos algo que es natural, resurge con más fuerza. Es por ello que las rigideces monásticas no se consideran sabiduría. La sabiduría oriental nunca fomentó los métodos monásticos. Siempre se ha creído en la regulación. Ahí es donde el *Sanatana Dharma*, la sabiduría antigua, discrepa incluso de las enseñanzas de Buddha. Buddha propuso el camino de matar el deseo (*mara*), lo cual no es aceptable para los Sabios videntes de la antigüedad. No lo mates, y al mismo tiempo, no lo fomentes. Trabaja con él lo justo, lo requerido. Si matas el deseo, no tienes el instinto de vivir. No puedes matar el deseo ni puedes fomentarlo sin regularlo. Es como una yegua blanca a la que no puedes matar. Si la matas, no te sirve. Si no la domesticas, tampoco te es útil. Así

que debemos establecer una relación de amistad con el deseo, hablarle, y lentamente, llevarlo a una estructura de moderación.

Ni tu mente ni tu deseo son tus enemigos. Muchas religiones hablan de la mente como de un gran obstáculo para experimentar la verdad, y del deseo como algo destructivo. Si no sabemos cómo trabajar con lo que es divino, lo vemos como algo innecesario y tratamos de matarlo. Debemos saber cómo trabajar con ello. *Pulaha* es el sabio vidente que preside sobre la doctrina del deseo. Él nos da la clave para saber cómo desear, qué desear, cuándo desear, dónde desear, y qué no desear.

7. *Muladhara: Kratu-Kriya*

Kratu significa ritual. Es el 7º rayo, de magia y orden ceremonial. Toda la actividad del mundo debería manifestarse de forma ritualista, porque toda la creación trabaja con un patrón ritualista. Los minerales, las plantas, los animales, los planetas, los *devas* y los sistemas solares, todos ellos tienen un funcionamiento muy rítmico. Solo a través de un funcionamiento rítmico podemos permanecer en armonía en la creación. Cuando perdemos el ritmo, estamos fuera del sistema. Es por ello que las enseñanzas que vienen ahora de los Maestros de los Himalayas enfatizan muy especialmente llevar una vida rítmica. Haz de tu vida diaria un ritual. Este es el propósito del 7º rayo. Su nombre es *Kratu*.

El ritual debe llevarse a cabo diariamente. Esa es *Kriya*, la consorte de *Kratu*, su cualidad.

Los Polos

Por encima de *sahasrara* hay un vértice, un remolino que trae energías del entorno hacia nosotros. Se le llama el polo norte o la estrella del norte. Por debajo de *muladhara* también hay un vértice que recoge todas las energías.

El polo norte trae las energías de los círculos superiores y las distribuye al sistema. Así es en el ser humano, y también en el planeta. El polo sur recoge, reúne. El polo norte distribuye. Entre los dos, está la existencia aparente, de la invisibilidad a la visibilidad.

Polo Norte: *Marichi* – *Kala*

Estos dos polos también se consideran dos sabios videntes. La energía del polo norte se llama *Marichi*, y su cualidad es la luz resplandeciente. Él es un sabio vidente que siempre brilla. Así es como se le define en las escrituras sagradas. Especialmente, cuando leemos el *Mahabharata*, muchas veces a los hombres de sabiduría, y a los seres iluminados se les compara con *Marichi*. *Marichi* es la iluminación más elevada que uno puede alcanzar, porque incluso se encuentra más allá de los siete sabios videntes. *Marichi* representa la luz original en un sistema.

Su esposa se llama *Kala*, que es la iluminación y consiguiente atracción.

Polo Sur: *Adhvaryu* – *Santa*

La energía del polo sur se llama *Adhvaryu*, que es “aquel que está debajo”. Son los cimientos. De hecho, los cimientos se hallan arriba, por encima. Así que *Adhvaryu*

sería la culminación. Los templos se construyen desde arriba hacia abajo, no desde abajo hacia arriba, porque la creación misma va de lo sutil a lo denso. No es construir de lo denso a lo sutil. Las energías sutiles del plano cósmico se detallan en el plano solar, del plano solar al plano planetario, y de este a la existencia física. Así es como, desde lo sutil a lo denso, se construye todo.

El ocultismo es un esfuerzo para entender lo sutil más allá de lo denso. Así que los cimientos están más arriba. En India los templos se construyen así. Frecuentemente, nosotros visitamos el templo de Simhachalam para ver este profundo simbolismo. El templo está construido de arriba hacia abajo. No hay cimientos alrededor del templo, y aun así es estable, porque el peso superior mantiene las columnas erectas.

Cuando nosotros construimos, lo hacemos de abajo hacia arriba. Por ello, incluso cuando tratamos de reconstruir el templo en nosotros, enseguida contemplamos en *ajña* para asegurarnos de que la luz de *Gayatri* descienda a nosotros. Así es como se dio la plegaria en el *Gayatri Mantra*. El sendero de los sabios videntes siempre es de lo general a lo particular, de lo sutil a lo denso y de arriba hacia abajo.

Adhvaryu es aquel que contiene todas estas energías.

Saptha Rishis y Prajápatis

Estos son los nueve números. Cuando son nueve, se les llama *prajápatís*. Cuando son siete, se les llama los siete sabios videntes. Así es como debemos entenderlo. El

número nueve se repite en diferentes combinaciones para dar diferentes potenciales numéricos. Cualquier número que tengamos debe estar comprendido en estos nueve números. Las diferentes combinaciones de los nueve números dan distintos potenciales. Así es como estos nueve números forman la base para todo el potencial de la creación. Más allá del nueve está el cero, y antes del uno está el cero. Tras el nueve, de nuevo está el uno y el cero. Antes del uno tenemos el cero. ¡Del cero al cero se desarrolla todo el viaje!

Cuando estamos por encima del cero, es decir, en el cero superior, estamos en la nada. Pero no es realmente la nada, sino que está lleno, potencialmente lleno. Lo potencial no está manifestado. Así es como ven el vacío los sabios videntes, como el Dios Absoluto. Lo que los científicos consideran el vacío, para los sabios videntes es el Dios Absoluto. Parece la Nada, pero es el Todo. Lo que nosotros vemos como plenitud, para los sabios videntes es “aparente plenitud”. Pensamos que esta plenitud es real, pero esta plenitud retrocede a la Nada. Así es como el *Veda* habla del cero negativo y el cero positivo. Del cero negativo al cero positivo, a través del signo solar de Acuario se pueden encontrar los secretos. Si comprendemos Acuario, entendemos el pasadizo entre la nada y la plenitud.

Estos son los nueve sabios videntes, su propósito, su cualidad y su función.

¡Gracias!

TABLA – 1

Los doce nombres de los *adityas* y sus correspondientes signos zodiacales:

Nº	ADITYA	CORRESPONDENCIA
1	VISHNU	Aries
2	SAKRA	Tauro
3	ARYAMA	Géminis
4	DHATA	Cáncer
5	TWASTA	Leo
6	PUSHA	Virgo
7	VIVASWAN	Libra
8	SAVITHA	Escorpio
9	MITRA	Sagitario
10	VARUNA	Capricornio
11	AMSU	Acuario
12	BHAGA	Piscis

TABLA – 2

Los once nombres de los *rudras* y sus correspondientes principios y direcciones:

Nº	RUDRA	CUALIDAD (Principio)	DIRECCIÓN
1	MANYU	Voluntad	Arriba
2	MANU	Comportamiento	Este
3	MAHAKAL	Combustión	Norte
4	MAHAT	Pausa	Noroeste
5	SIVA	Canalización	Centro
6	RITADHWAJ	Formación del espermatozoide	Oeste
7	URU	Medida	Abajo
8	RETOBHAV	Fecundidad	Sudeste
9	KAAL	Flash intuitivo	Nordeste
10	VAMADEVA	Gozo	Sur
11	DHRITAVRATA	Continuidad	Suroeste

TABLA – 3

Los ocho nombres de los *vasus* y sus correspondientes principios:

Nº	VASU	CUALIDAD (Principio)
1	Apas	Líquido
2	Dhruva	Polo
3	Soma	Música y medidas del tiempo
4	Dhara	La ley establece la propiedad de las cosas
5	Anila	Viento
6	Anala	Fuego
7	Pratyusha	El tiempo antes del amanecer; estado semisubjetivo del sueño de los seres
8	Prabhasa	Amanecer. Conciencia objetiva de los seres

TABLA – 4

Lista de los *Saptha Rishis* y *Prajápatis*

Nº	CENTRO	VIDENTE	CUALIDAD
1	Sahasrara	Atri	Anasuya
2	Ajña	Bhrigu	Khyati
3	Visuddhi	Angirasa	Sraddha
4	Anahata	Vasishta	Arundati
5	Manipuraka	Pulastya	Havirbhu
6	Swadishtana	Pulaha	Gati
7	Muladhara	Kratu	Kriya
8	Polo Norte	Marichi	Kala
9	Polo Sur	Adhvaryu	Santa

K. Parvathi Kumar

Lecciones sobre
**LA DOCTRINA
SECRETA**

Volumen III

Los Maruts



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Invocación

OM

*Sam no mitra sam varunaha
sam nobhavat varyama
samna indro brihaspatih.*

Sam no Vishnururukramah.

NamoBrahmane, Namaste vayo!

Twameva pratyaksham Brahmaasi,

Twameva pratyaksham Brahma vadishyami,

Ritam vadishyami, satyamvadishyami,

tanmaavavatu, tadvaktaramavatu,

avatu maam, avatu vaktaaram,

OM Santhi Santhi Santhih.

Los Maruts

Nosotros recitamos la invocación védica “*Samno mitra...*” por la mañana y por la tarde. “*Vayu*” significa aire. “*Agni*” significa fuego. “*Namaste Vayu*” significa: “¡Saludos a ti, oh aire!”. “*Tvameva pratyaksham Brahmasi*” significa: “Tú eres el perceptible Brahman”.

El *Veda* no habla del fuego como el Brahman perceptible. Habla del aire. “*Tvaameva pratyaksham Brahma vadishyam*” significa: “Ciertamente, yo declaro que tú eres el Brahman perceptible”. Decimos “Dios es”, pero no lo podemos ver. Decimos “Brahman es”, ¡pero no lo vemos! Ver es creer para el ignorante. El ignorante solo cree lo que ve. Los hombres de conocimiento, sin embargo, ven lo que otros no pueden ver. Por eso se dice que tienen la “visión interior”, que es la que te lleva a la visión. La materia es visible, el agua es visible, el fuego es visible y el *akash*a es visible. Sin embargo, el aire no es visible. Pero ¿podemos decir, entonces, que el aire no existe? El único elemento del que nadie puede negar la existencia, aunque no sea visible, es el aire. No digamos, por tanto, que lo que no es visible no está aquí. Si los Maestros de sabiduría no son visibles, ¡no digas que no están aquí! La belleza del aire es que nadie puede negarlo, aunque sea invisible. ¿En qué medida reconocemos el aire? Lo damos por garantizado.

Nuestra auténtica existencia se la debemos al aire. Hablamos de las respiraciones ardientes. Madame Blavatsky habla de la respiración ardiente desde el principio de *La Doctrina Secreta*. La exhalación proveniente de lo Absoluto lo genera todo, y la inhalación causa la retirada

del mundo entero al interior de Brahman. Con la ayuda del aire, todo se manifiesta y todo desaparece. El aire preside ambos movimientos. Para el movimiento vertical, el aire es necesario. También lo es para los movimientos horizontales, rotacionales y en espiral. ¡Sin aire no hay creación! De este “aire” es del que trataremos de hablar durante este encuentro grupal.

Existen siete variedades de movimientos llamados *maruts*. *Marutha* significa viento. Puede haber un viento ardiente, devastador, placentero, caluroso, frío, en forma de tornado o de remolino que te levanta del suelo. También puede haber un viento dador de vida, etc.

Cuando hablamos del aire, hablamos también del fuego. Cuando hablamos del aire, hablamos también de la pulsación. Por ello se considera que el aire es el auténtico Señor de la creación. En la ciencia del yoga, se considera que el aire es el Maestro. El aire te puede llevar a la luz, y también a la oscuridad. El aire te puede conducir al cielo o al infierno. El aire te puede elevar al séptimo plano de existencia. La belleza del aire no puede describirse en su totalidad. Tratamos, por ello, de reconocer su importancia en nuestra evolución. Si el aire así lo decide, la evolución puede ser muy rápida. ¡Tal decisión ha ocurrido recientemente! Es lo que llamamos la era de Acuario. La era de Acuario significa la era del aire. La energía acuariana está a nuestro alrededor para elevar a la humanidad. Si la humanidad no coopera, el aire nos barre ¡de la misma manera en que nosotros barreemos un montón de polvo con un plumero! Este es el miedo que tenemos hoy en día.

¿Quién puede quitarnos de en medio? Solo el aire puede hacerlo. Ha habido situaciones semejantes en el pasado con el fuego y el agua. En la era de Acuario, el aire nos barre porque es “la escoba cósmica”.

Tres aires: Acuario, Géminis y Libra

Si seguimos el viento de Acuario, podemos ascender verticalmente o ser barridos. A lo mejor nuestra comprensión del aire y de sus aspectos nos puede ayudar a orientar el aire interno, y de esta forma, orientar el aire externo. Si hablamos del aire cósmico, nos referimos a Acuario. Si hablamos del aire en el interior y el aire en el exterior, lo hacemos de Géminis. Si hablamos del aire alrededor del planeta Tierra, estamos refiriéndonos a Libra.

Existen 3 signos de aire en astrología: Acuario, que es eléctrico, Géminis, que tiene un movimiento ascendente y descendente, y Libra, que nos ayuda para que el funcionamiento del aire sea el adecuado en las regiones infraumbilicales.

Tres aires nos gobiernan. Hasta el diafragma, nos gobierna el aire de Libra. Desde el diafragma hasta la laringe, nos gobierna el aire de Géminis. La cabeza está gobernada por el aire de Acuario. Aunque tengamos cabeza, ¡es el aire del estómago el que gobierna, incluso sobre el aire de la cabeza! Esto ocurre porque somos seres orientados hacia el estómago. Cuando digo “estar orientados hacia el estómago”, quiero decir que nosotros queremos “ingerir” muchas cosas. No solamente alimentos, sino que queremos “ingerir” dinero, poder, sabiduría... y algunas

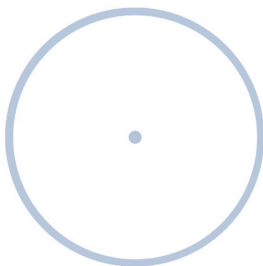
personas quieren “ingerir” personas. Intentar controlar a la gente con poder y dinero es “ingerirlos”. Por tanto, aunque tengamos cabeza y tórax, es el aire del abdomen el que controla las 3 partes del ser humano. Así que primero debemos limpiar el estómago. Cuando limpiamos lo que no necesitamos, entonces lo necesario puede llenarnos. En el ayurveda, por ejemplo, si hay mucho desorden estomacal, se propone una práctica para limpiar el estómago, ya sea a través del vómito o de la diarrea. En ambos casos se lleva a cabo la limpieza para poder establecer la salud.

De la misma manera, el yoga o sendero del discipulado sirve para limpiar todo lo “ingerido” en previas encarnaciones. El aire nos ayuda a limpiar. Por favor, recordad que sin aire no hay nada. Si el aire no trabaja adecuadamente, no puedes vomitar. Hay un *prana* llamado *udana prana*, que está dirigido por *udana vayu*. Es el aire que te permite toser, tener hipo y eructar. Hay otro *vayu* llamado *apana vayu*. Permite defecar. Sin Hanuman no existiría el *Ramayana*. Asimismo, sin la gran águila, el segundo Logos, Vishnu, no podría desplegarse. Sin la pulsación, nada puede descender ni ascender.

Todas estas son inteligencias cósmicas del aire. En el *Mahabharata* se menciona al “segundo hijo de la luz”. Sin él, los “cien hijos del Rey Ciego” no habrían podido ser eliminados. En las escrituras sagradas, además de un Avatar, también hay un “Avatar aéreo”.

Un Avatar desciende como fuego y aire, porque el fuego solo no puede hacer nada. Necesita la ayuda del aire. Sin un auténtico discípulo, un Maestro no puede hacer

nada. El discípulo es el vehículo. El vehículo para cualquier cosa en la creación es el aire. Para traer cosas valiosas a la vida necesitamos el aire. También se necesita el aire para destruir las cosas innecesarias. Hay miles de dimensiones acerca del aire. Existe un *Purana* llamado *Vayu Purana*. Tal es la importancia del aire. Cuando este aire funciona en los 7 planos, se convierte en los 7 vientos. Estos vientos tienen sonidos sutiles o densos. Por eso se llaman “*maruts*”.



Vayu y los siete Maruts

Vamos a tratar de adquirir una correcta comprensión acerca de estos siete vientos llamados *maruts*. “*Marutha*” significa viento. Los *maruts* son las inteligencias relacionadas con los vientos. Existen siete vientos, llamados “*saphta maruthas*”, y las siete inteligencias relacionadas con ellos son los “*saphta maruts*”.

Marutha es el viento, y *marut*, la inteligencia que dirige al viento. A menos que el viento sea favorable, no podemos actuar. A menos que el viento sea favorable, el viaje del alma no es alegre. La cooperación del viento es muy importante. Los siete vientos están dirigidos por las siete inteligencias llamadas *maruts*. Para ello, debemos invocar regularmente la fuente de los siete vientos, que es el aire cósmico llamado Vayu. Debemos ofrecer nuestros saludos a Vayu regularmente. Como decía al principio, recitamos esta invocación pronunciando “*Namaste Vayu*”, y “*Twameva pratyaksham Brahmasi*”, que significa: “Tú eres el Brahman perceptible”; y “*Twaameva pratyaksham Brahma vadishyami*” significa: “Ciertamente, yo declaro que tú eres el Brahman perceptible”. A menos que obtengamos el favor del perceptible Brahman, no podremos experimentar nada de Brahman, desde lo más espiritual a lo más material. A menos que Vayu sea favorable, no podemos experimentar los distintos planos de existencia, ya estén estos en el plano material, vital, mental, búddhico, de bienaventuranza, átmico (alma

individual) o paramátmico (alma universal). Vayu es la base. Vayu, en su aspecto séptuple, son los siete *maruts*.

Vayu, o la inteligencia cósmica del aire, es una de las quince inteligencias cósmicas. Si Vayu no funcionara, habría conexión y desconexión. Los siete *maruts* dirigen los siete vientos. Los siete vientos tienen su origen en la inteligencia cósmica Vayu, que emerge de Rudra. Rudra es la inteligencia principal de la Persona Cósmica. De la Persona Cósmica emergen Rudra, Vayu y los *maruts*. En la jerarquía de los *maruts*, se encuentra, en primer lugar, la Persona Cósmica; en segundo lugar, Rudra; en tercer lugar, Vayu; en cuarto lugar, los *maruts*. Así es el despliegue cuádruple. Y ¿de dónde ha emergido la Persona Cósmica? Del huevo cósmico. ¿De dónde ha salido el huevo cósmico? De los veintisiete elementos que emergen de la naturaleza cósmica. ¿De dónde viene la naturaleza cósmica? De Parabrahman o el Dios Absoluto. De esta forma es como debemos relacionarlo todo y estudiar. La enseñanza tiene una continuidad. Tenemos que escuchar una y otra vez, ya que solamente a través de la repetición se asimila la sabiduría. Experimentamos la sabiduría cuando la asimilamos y la vivimos.

La Persona Cósmica es el Dios en la creación. La Persona Cósmica está constituida por quince inteligencias. La creación décupla procede de la Persona Cósmica. Así es como, en todo lo que se enseña, se explica la cosmogénesis para que la comprendan aquellos que se hallan en el sendero de la búsqueda. Aquellos que van en busca de la sabiduría deberían tener continuidad con las enseñanzas. Cuando mantenemos la continuidad en la enseñanza, la sabiduría se

establece en nosotros. Cuando se ha establecido en nosotros, se puede experimentar. La sabiduría experimentada se puede explicar en términos sencillos. Cuando no se experimenta ni se asimila, nos parece griego o latín.

Hoy en día no podemos entender sánscrito, latín o griego, porque hablamos lenguas derivadas de estas. Todas las lenguas que se hablan hoy en día son producto del sánscrito. Del sánscrito se derivan el griego y el latín, y de estas dos proceden las lenguas occidentales. También del sánscrito derivan todas las lenguas de la India. Cuando hablamos nuestra lengua, nos olvidamos del griego, latín, sánscrito, senzar, etc. La sabiduría se presenta de dos formas. De Brahman a *atman*, de *atman* a *buddhi*, y de *buddhi* a *manas*. Esta es una vía. Se la llama vía descendente. Desciende por la escalera. La otra vía es “ascender la escalera”. De *manas* a *buddhi*, de *buddhi* a *atman*, y de *atman* a *Paramatnam*. Los dos métodos son frecuentes. El primer método se llama “de lo no familiar a lo familiar”, y el segundo método se denomina “de lo familiar a lo no familiar”.

Del Centro a la Circunferencia

La historia es de los *maruts* a Vayu, de Vayu a Rudra, y de Rudra a la Persona Cósmica y de la Persona Cósmica a los 27 elementos que son responsables del plano cósmico. Entonces llegamos a la naturaleza cósmica, y finalmente, a Parabrahman. Para ello, siempre es mejor empezar desde lo familiar a lo no familiar, es decir, del centro a la circunferencia. Es más fácil moverse desde el centro a la circunferencia que no de la circunferencia al centro,

porque cada uno de nosotros es un centro desde el cual, en cualquiera de los 360° que nos orientemos, llegamos a la circunferencia. De este modo, empezamos explicando los *maruts*, nacidos de Vayu, y este, nacido de Rudra. Rudra nace de la Persona Cósmica, que a su vez nace de los 27 elementos, que nacen del impulso cósmico que es la naturaleza cósmica, que surge de lo Absoluto. Para empezar, esto tiene que resultarnos familiar.

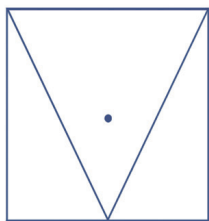
Para cuestiones de comprensión, los siete *maruts* pueden considerarse como 3+1+3. Tres *maruts* tienen una doble cualidad. El cuarto *marut* es neutral. El 5°, 6° y 7° *maruts* no llevan la doble cualidad, es decir, no están en la dualidad. Así pues, hay tres *maruts* en la dualidad, uno neutral y tres más allá de la dualidad. Estos siete pueden verse también como tres arriba, tres abajo y uno en medio, que representa el punto de unión.

Siempre que nos encontramos con el número siete, desde el punto de vista ocultista se nos pide que lo veamos como un triángulo con el vértice orientado hacia arriba, un triángulo con el vértice orientado hacia abajo y un punto central. También puede entenderse como un triángulo sobre un cuadrado. Esta es la mejor situación del siete, aunque también lo podemos ver como un triángulo con el vértice hacia abajo insertado en un triángulo con el vértice hacia arriba, y en la intersección de ambos, el centro. Este es el símbolo del siete. Es lo que conocemos como el “Sello de David”, “Templo de Salomón” o SOL-OM-AN.

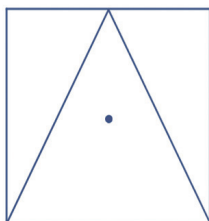
Hace años, en los inicios de estas enseñanzas, en Alella, durante un *May Call*, se comentó en detalle el tema

de los triángulos y los cuadrados: qué es un cuadrado, qué es un triángulo, qué es un triángulo sobre un cuadrado, qué es un triángulo con el vértice hacia arriba dentro de un cuadrado, qué es un triángulo con el vértice hacia abajo dentro de un cuadrado. Todo esto está enseñado. Estos son los estados del ser humano. Vivimos en un cuadrado, es decir, en una caja. En esta caja, cuando estamos orientados solo hacia lo material, el triángulo está invertido, es decir, tiene el vértice hacia abajo dentro del cuadrado.

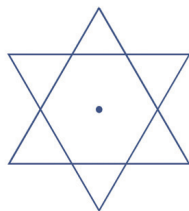
En enseñanzas avanzadas, el profesor dibuja un cuadrado y un triángulo en su interior con el vértice hacia abajo, pero con un punto en su centro. Esta es una representación y enseñanza simbólica del hombre mundano. Las tres cualidades que hay en él se orientan hacia abajo, la materia. Si, por el contrario, el vértice está orientado hacia arriba en el interior del cuadrado, se dice que el ser humano es un aspirante. Cuando el triángulo con el vértice hacia arriba está en el interior del cuadrado, es decir, cuando la aspiración trata de ascender, entonces se produce una retirada de la objetividad. Entonces el cuadrado se convierte en un triángulo inferior.



Hombre Mundano



Aspirante



Sello de David

El triángulo con el vértice hacia abajo en el interior del cuadrado representa al hombre mundano. El triángulo con el vértice hacia arriba en el interior del cuadrado representa al aspirante que trata de romper el bloque. ¡Trata de hacer un agujero en la caja! Tenemos casas como cajas y tenemos casas con un triángulo sobre la caja. El hombre mundano es un triángulo con el vértice hacia abajo dentro de la caja. Se dedica a dar plenitud a sus deseos corporales relacionados con la comida y el sexo, y está básicamente preocupado por su vida mundana. La mayor parte de las personas, hoy en día, están preocupadas por su vida mundana. Encontramos muy pocas personas preocupadas acerca de la vida divina.

Cuando invertimos el triángulo y este, dentro del cuadrado, tiene el vértice hacia arriba, significa que eres un aspirante. Si estás preocupado por lo mundano y solo hablas de Blavatsky, Bailey, etc., te autodecepcionas. Cuando realmente estás orientado hacia la aspiración divina, el aire te eleva, es decir, el triángulo te eleva lentamente por encima del cuadrado. Simultáneamente a este movimiento, el cuadrado se transforma en un triángulo. Esto significa que ya no estás tanto en lo mundano. Tenemos los siete aires o vientos. Tres tiran de ti hacia abajo, tres lo hacen hacia arriba, y en el centro te puedes relacionar hacia arriba o hacia abajo. Debe haber un equilibrio entre la fuerza que te eleva y la que te hace descender. Si la fuerza elevadora es superior a la fuerza descendente, estás fuera del cuerpo y no puedes crecer. Debemos asegurarnos de que hay tanta fuerza elevadora como fuerza descendente, y que la fuerza

elevadora es superior a la que nos hace descender, de tal manera que podamos “permanecer en el mundo, sin ser de este mundo”.

Punto Medio - Yoga

Hay una forma de estar con el mundo sin hundirte en él. Es el llamado estado de yoga. Estás con él, pero no estás en él. “Con él”, significa de forma amistosa. No rechazas ni niegas nada. Renegar del mundo no te convierte en un discípulo ni en un yogui. Embellecer el mundo es el trabajo del discípulo o el yogui. Hundirte en el mundo te convierte en un esclavo del mundo. Flotar sobre el mundo, trabajar para el mundo evitando hundirte en él, es el trabajo del yogui. Si es preciso, el yogui puede ir todavía más arriba. Se trata de “ser (estar) y no ser (no estar)” a la vez. Es un bello concepto que solo un yogui puede experimentar, “ser y no ser”.

Estar en el mundo cuando sea necesario y estar fuera del mundo cuando no sea necesario. A esto se le llama “amistad en el mundo”. No abrazas todo lo que es mundano, pero tampoco niegas ni rechazas todo lo que es mundano. Existe la belleza del mundo, porque también es divino.

Debes saber cómo relacionarte con el mundo. Así pues, hay que equilibrar los tres vientos superiores y los tres vientos inferiores. El equilibrio se halla en el cuarto aire, el aire medio. El aire medio es el mejor lugar.

Géminis es el aire medio, el cuarto aire.

Géminis. Signo de Iniciación

Géminis se relaciona con la humanidad. Cualquier individuo habla de la luna llena de Géminis como la luna llena de la humanidad. ¿Cuál es el mensaje de Géminis? Géminis nos transmite el mensaje de “ser (estar) y no ser (no estar)” con el mundo mundano y supermundano, permaneciendo entre los dos. Esta es la sabiduría de Géminis.

Para compartir esta sabiduría, Moisés llevaba a cabo iniciaciones en el mes de Géminis, así como Maitreya y el Maestro CVV. Todos aquellos que saben, trabajan en el mes de Géminis para elevar a la humanidad que quiere ser elevada. No es para todo el mundo. El objetivo de Géminis es elevar a la humanidad. Elevar en el sentido de que la humanidad está encallada en el mundo, así que debe ser elevada. Géminis ofrece el 4º aire, aunque también el 5º aire se relaciona con él.

El 5º aire es la bienaventuranza. El 4º aire es la sabiduría. La bienaventuranza está después de la sabiduría, más allá de esta. La gente desea la bienaventuranza, pero este estado no puede alcanzarse sin la sabiduría. La sabiduría te da la clave hacia la bienaventuranza. Sin sabiduría, la bienaventuranza es temporal, momentánea. Si te comes una paella, la bienaventuranza es momentánea. ¡Si estás muy hambriento, y te comes una paella, estás en el cielo por un momento! Pero solo es durante unas pocas horas. Tras estas, vuelves a tener hambre. ¿No es así? Así que no podemos considerarlo un estado de bienaventuranza, porque es momentáneo. Cuando hace calor, el aire fresco

es una bendición. Así también, cuando hace frío, el aire caliente nos parece una bendición. Ahora bien, este estado es momentáneo.

La bienaventuranza momentánea es como experimentar crisis epilépticas. Un epiléptico tiene crisis. A veces está normal, a veces no normal, a veces contento, muchas veces descontento. Este es el problema. El ser humano muy pocas veces sonríe. Hay variedad de expresiones porque en el interior no hay gozo, no hay bienaventuranza. Para tener bienaventuranza plena en todo momento necesitas sabiduría.

La sabiduría es el 4º aire. Todos los aires se van dando en las escrituras sagradas. Madame Blavatsky, a quien apreciamos mucho, dio la sabiduría sobre los siete *maruts*. Habló de ello en el siglo XIX, y actualmente nos encontramos en el siglo XXI. Ella habló basándose en los *Puranas*, los *Vedas* y el *Bhagavad Gita*.

Dejadme primero que os presente los aires que causan los siete planos y su trabajo, y más tarde os daré los nombres y os explicaré cómo trabajar con ellos.

Samvaha

Empiezo desde el punto central, el 4º viento. No empiezo ni por abajo ni por arriba. Empiezo desde el punto medio. Esta es la aproximación yóguica. Desde el centro, estamos equidistantes de lo superior y de lo inferior. Si tenemos planta baja, primer piso y segundo piso, desde el primer piso nos encontramos equidistantes de la planta baja y del segundo piso. Igualmente, si el

edificio tiene siete plantas, la planta media es la 4ª. La 4ª planta es *buddhi*. El cuarto centro es el corazón. Esta es la clave. No es solo aprenderla, sino aplicarla para que se abra la puerta. Cuando aplicas la clave, todo se abre. El cuarto aire se llama *samvaha*; ahora puedes entender qué es el 4º aire. *Sama* significa equilibrio. *Samadarshana* significa permanecer en equilibrio en todo lo que veas, ya veas a un Maestro o a una persona estúpida. Si no hay ningún aire perturbado en ti, entonces esto es *sama*, la ecuanimidad, porque lo que está en el Maestro está en el individuo estúpido. Un estúpido es aparentemente un estúpido, pero en él, “ÉL” está también presente. Así pues, cuando estás en *samadarshana*, *samadrishiti*, si puedes ver a través, entonces eres ecuánime.

Siempre decimos: “Ve las almas”, pero solo vemos las personalidades, y por esto nos alteramos. Cuando vemos las almas, no hay problema. ¡Para esto está la sabiduría! La sabiduría es el 4º paso y pertenece a *buddhi*. Por debajo del 4º está el 3º, y por encima del 4º está el 5º, es decir, por encima de *buddhi* (4º) está la bienaventuranza (5º), y por debajo está *manas* (3º), la mente. ¿Cómo ascendemos y descendemos? Precisamos del aire para desplazarnos verticalmente o para ir hacia abajo. Si no se desarrolla este aire, no hay movimiento vertical. Con gran esfuerzo, a través de la evolución, hemos desarrollado la habilidad de movernos en los 3 aires inferiores. Nos podemos desplazar de lo físico a lo emocional, y de lo emocional a lo mental. Este movimiento también es debido a los 3 aires. En estos 3 aires (mental, emocional y físico) nos movemos. Estos aires son duales.

Puede haber un estado mental con felicidad o infelicidad. También puede haber un estado emocional con felicidad e infelicidad. Con la pareja, a veces nos sentimos felices y otras veces nos sentimos infelices, ¿no es así? ¡Esto es emocional! A veces amamos y a veces odiamos. La emoción es dual, así como la mente y el plano físico. A veces nos gustan determinados lugares, y otras veces, no. Algunos lugares nos hacen felices, y otros, no. ¿No están todos estos planos llenos de dualidad? Hemos aprendido a trabajar con la mente, los sentidos y el cuerpo. Hemos aprendido a estar felices e infelices alternativamente. A veces somos felices y a veces infelices. Cuando somos felices, en nuestra cara se dibuja una sonrisa; cuando somos infelices, ponemos cara larga. Puede haber felicidad mental o infelicidad mental, felicidad emocional e infelicidad emocional, felicidad física e infelicidad física.

Neutral. No dual

El hombre está dotado de 3 aires duales. Hay un aire neutral que no está en un estado ni de felicidad ni de infelicidad. Un hombre de sabiduría no está ni feliz ni infeliz. Está en un estado de neutralidad, de equilibrio. Esto es al principio. Cuando estás aprendiendo sabiduría, te pones serio, ¿no? El equilibrio no es felicidad, es un estado neutral. No soy infeliz. Aún no he llegado al estado de bienaventuranza. En el estado neutral, no hay dualidad. Cuando permanecemos mucho tiempo en un estado neutral, podemos acceder al estado de bienaventuranza, que no es felicidad ni infelicidad. ¡Es gozo! Hay una

diferencia. Cuando estás gozoso, independientemente de lo que haya afuera, no estás infeliz ni feliz, sino que estás en estado de gozo. Hay personas que sonríen mucho y después lloran mucho. Aquellos que sonríen mucho van a llorar en la misma medida. El que accede a la sabiduría no padece estas modificaciones extremas. Entonces viene el siguiente paso del gozo, que es la sonrisa permanente. La sonrisa siempre está con él. Se le llama un rostro sonriente. No es que él sonría, sino que el interior está gozoso. Este es un estado de seguridad.

El 5° estado de gozo es un estado seguro. Esta persona está con la sabiduría, el gozo. Esto es lo que recomienda Madame Blavatsky cuando habla de los *maruts*. A menos que la humanidad alcance este 5° aire, el 5° *marut*, seguirá en ciclos. Ella solo dice una frase. Es para que meditemos en esta frase. Debemos preguntarnos a qué se refiere Madame Blavatsky con esta afirmación. La podemos leer cuando veamos los *maruts* en *La Doctrina Secreta*. Ella dice que solo el 5° aire proporciona el gozo; el 4° aire, no. No habla de los aires inferiores porque son muy cambiantes: un día estoy feliz, el otro infeliz. El Maestro me prefiere a mí o a otros. Si el Maestro me sonríe, soy feliz. Si sonríe a otros, no soy feliz. Este es el problema. Es por ello que el Maestro prefiere no sonreír. Sonríe internamente ante el infantilismo de sus seguidores.

Pravaha

Madame Blavatsky dice: “Desde el 4° hacia abajo, la carne conquista el espíritu”. La carne no puede conquistar

lo que está del 4º hacia arriba. Por ello, el 4º aire es crucial. La cuarta raza fue crucial para la humanidad. La cuarta raza, la raza atlante, disponía de toda la sabiduría. Algunos sucumbieron a la materia, mientras que otros se orientaron hacia la sabiduría. Estudiad el destino de la cuarta raza, tal como lo explica Madame Blavatsky en el libro *La Doctrina Secreta*. En la cuarta raza de esta humanidad en la que estuvimos, muy pocos pensaron en avanzar, y muchos no lo pensaron, sino que se deslizaron hasta los tres aires inferiores. Así es como la historia de la humanidad consiste en conquistar las cosas y a las mujeres de otros. En el *Ramayana* se habla del secuestro de una mujer (Sita). El *Mahabharatha* cuenta la historia de la apropiación indebida del reino a través de métodos dudosos.

Los dos *Itihasas* son dos historias de la humanidad. En el *Ramayana* se cuenta la historia del secuestro de la mujer de Rama por un atlante. En el *Mahabharatha* se relata la historia de los hijos del Rey Ciego que, astutamente, se apropiaron del reino de los hijos de la luz. ¡Ni tan siquiera los nacidos en India conocen los secretos básicos del *Ramayana* y el *Mahabharatha*! Ponen caras devocionales y ya está. La sabiduría es diferente.

¿Cuál es la historia de la humanidad? Es la historia del insaciable deseo por lo material, del insaciable deseo de obtener la plenitud en el terreno material y el insaciable deseo por el poder. Esto ya lo tuvimos en los tiempos atlantes. Aunque nos consideremos arios hoy en día, fuimos atlantes anteriormente. Caímos porque nos asociamos con la carne, la materia, el sexo y el

dinero. Sexo, dinero, comodidad física y poder físico resumen toda la historia de la humanidad. Todos nos arrastramos hacia ello. Los hombres solteros siempre buscando mujeres, y las mujeres solteras siempre buscando hombres. Ellos y ellas son conducidos por el aire en el plano emocional. Se encuentran en corrientes turbias. Dichas corrientes turbias también pueden ser corrientes de agua limpia. Los ríos fluyen con cantidad de lodo durante las inundaciones. Durante una riada, las aguas del río no están limpias porque recogen todo el barro que se encuentra en el lecho del río y en las orillas. Desde dentro y en los alrededores, uno reúne muchas emociones. En una inundación, nadie puede nadar. Las corrientes son muy fuertes. Uno se ve arrastrado por las aguas de la inundación. Esta incluso destruye los puentes, los márgenes, e inunda el terreno circundante. A esto se le llama, en sánscrito, “*pravaha*”. *Pravaha* significa corriente. Es una dualidad, porque puede haber aguas turbias y aguas limpias. El flujo de las aguas limpias es placentero, porque te permite ver lo que hay en el fondo, aparte de reflejar lo superior.

Ved los lagos suizos, con unas aguas tan limpias. Por eso se dice que Suiza es una tierra limpia, virgen, relacionada con el signo solar de Virgo. El Maestro DK escribe, en *Astrología Esotérica*, que Suiza está regida por Virgo. Deberíamos meditar en esta afirmación. Toda declaración proveniente de un gran iniciado requiere que meditemos en ella. ¿Por qué dice, el Maestro DK, que España es Sagitario y las energías de Suiza son

Virgo? Tenemos que contemplar internamente para conseguir las revelaciones necesarias. Si queremos vivir en una tierra virginal, deberíamos tener una mente y emociones limpias, es decir, una vida vital y un cuerpo puro. Entonces eres un “suizo”, esotéricamente hablando. La Tierra, en los distintos lugares, vibra con diferentes energías. En España, por ejemplo, adquirimos la ardiente aspiración. No para comer paella, pizzas y todo esto. Helados, chocolates, discotecas, cenas tardías o trasnochar dificultan nuestra capacidad para despertarnos y levantarnos pronto por la mañana. Esto no es español, sino lo impropriamente español.

Si no eres capaz de levantarte durante las horas del amanecer, no te puedes considerar sagitario, hispanico. ¡Solo puedes decir que eres un histérico! Originalmente, hispanico tiene otro significado. El sonido “Ha” (hache aspirada) es un sonido ígneo. En el nombre HPB, Helena (en inglés) tiene este sonido de hache aspirada, ¡no es Elena! Su nombre es Helena Petrovna Blavatsky. “Ha” es fuego, el fuego de la aspiración que ella demostró. No hay nadie igual a ella.

HPB dice que desde el cuarto *marut* hacia abajo, estos causan estragos. Te someten a fuertes corrientes de agua, corrientes mundanas. A este *marut* se le conoce como *pravaha*. *Samvaha* es el número cuatro, y *pravaha* es el tres, y te puede llevar hacia arriba o hacia abajo. El mundo nos barre con las corrientes de *pravaha*. Los vientos de *pravaha* pueden barrernos. Así que debemos desarrollar la habilidad para resistir.

Vam. El Sonido del Aire

Lo que intentamos es tener la habilidad para resistir las corrientes del tiempo y del mundo. A esto se le llama *nivaba*. Hasta ahora, hemos mencionado *samvaba*, *udvaba*, *pravaba* y *nivaba*. *Vaba* significa “transportador” en sánscrito. *Vaba* es la raíz del término “vehículo”. La etimología nos ayuda a entender esto. *Vam* es el sonido del aire. Conocemos el mantra “*Vam Vayave Namaha*”.

Cuando el aire se mueve, se llama Vayu. Cuando se encuentra en diferentes funciones, se llama *vaba*. En sánscrito al vehículo se le llama *vahana*. Es un aire que te sumerge profundamente en la materia y te condiciona con lo material. El ser humano no es materia. Puede trabajar con la materia, pero no es materia. Acumular recursos materiales condiciona cada vez más al hombre. Por ello se requiere llevar una vida simple, sencilla. Simplificar la vida no es una tarea fácil. Nosotros creemos que necesitamos muchas cosas. Así que, desenfrenadamente, compramos y acumulamos materia a nuestro alrededor. Acumulamos demasiada materia y sufrimos.

Hay dos maneras de sufrimiento asociadas a lo material: acumular más de lo necesario, o tener menos de lo requerido. El exceso o el déficit en relación a lo material generan incomodidad. En cada punto, el equilibrio es la clave.

Reúne cuanto necesites, no más. Hay un refrán, en inglés, que dice: “Menos equipaje, más comodidad”. Siempre que facturamos el equipaje en el aeropuerto

estamos en tensión, puesto que llevamos sobrepeso. Nunca podemos cerrar la maleta cómodamente. Para cerrar la maleta tenemos que usar, no solamente las manos, sino también las rodillas. ¡Es tanta la material! Imaginad cuando hay un exceso de materia en el cuerpo. Con cuerpos tan pesados, el mantenimiento es muy dificultoso. No nos podemos mover, ni subir ni bajar. La materia puede ser muy pesada o muy ligera. Si llenas de aire la materia, habrá más aire y menos materia. La materia se aligera. La era de Acuario lo está aligerando todo. La materia tiende a hacerse más ligera. Hoy en día disponemos de aleaciones metálicas muy ligeras, a la vez que muy resistentes. Es el impacto del aire acuariano.

Hablemos ahora de los aires de Libra, los vientos de Libra. Los vientos de Libra están relacionados con las corrientes de pensamientos, emociones y materia, las sanas y las insanas. Estos tres aires se relacionan con Libra. Cuando estamos en Libra, estamos en el plexo solar, y solo pensamos en cosas relacionadas con lo mundano. Las corrientes de pensamiento tienden a hacernos pesados. El flujo de pensamientos que tenemos no es hermoso ni agradable. Es una ventaja tener un bello flujo de pensamiento, ni muy rápido ni muy lento. Si el flujo es lento, tendemos a ser perezosos, pesados, descuidados, aletargados, etc. Si los pensamientos son muy rápidos, tendemos al apresuramiento, a cometer muchos errores, a decir cosas involuntariamente. Hablamos, y tenemos el sentimiento de que no lo deberíamos haber dicho. Todo esto se produce por la velocidad excesiva de los

pensamientos. El rápido flujo de pensamientos, de deseos y de movimiento en el mundo se debe al flujo desigual de pensamientos. Algunas personas trabajan intensamente durante unos días, y después tienen que reposar. Por ejemplo, si trabajan tres días, después descansan cinco días. Esto se debe a que los pensamientos de fuego les empujan o tiran de ellos.

El pensamiento es fuego. Los deseos son emociones. El flujo irregular de las aguas se traduce en un flujo desequilibrado de las corrientes de la vida y de la circulación sanguínea, con la consiguiente situación de mala salud. Hay un tercer aire en relación a la materia en Libra. Tiene que ver con la materia, su déficit, ahorro y gestión. Todos los asuntos de dinero ocupan nuestra mente mucho tiempo. ¿Cómo gestionar el dinero?, ¿qué debemos comprar?, ¿cómo gestionar lo que hemos comprado?, ¿cómo preservarlo del robo? La gente compra muchas joyas para depositarlas después en un banco, porque temen que se las roben en el domicilio o cuando las llevan puestas. Muchas veces, me dicen: “No laves tantos anillos”. “Yo no los compré”, les digo, “así que no me tengo que preocupar. Llegaron a mí. Todo lo que llega, algún día se marchará”. Si mantienes tu mente con esta actitud, no hay problema. Llega, permanece y se marcha. No pienses que lo que tienes va a quedarse contigo para siempre. ¡Solo nosotros permanecemos! Nada de lo que es “nuestro” permanece.

Nosotros nos quedamos. Somos, naturalmente, unidades de luz. La luz tiene su brillo, así que nosotros y

nuestra sabiduría o ignorancia se quedan. Las otras cosas no permanecen. Ni lo emocional, ni lo mental, ni lo físico permanecen. Vienen y van. La manera en que llegan y se marchan es el trabajo de los *maruts*.

Cuando estudiamos astrología, hay una forma de estudiarla. Estudiamos el trío de aire, que es el trío más elevado. Después vienen los tríos de fuego, agua y materia. Esta forma triangular de estudiar la astrología es importante. Se trata de la aplicación de la ciencia de los triángulos a la astrología. No es estudiar los signos uno tras otro. Es bello si estudias así.

Los tres aires de Libra son el flujo de los pensamientos, que son fuego, y el flujo de las emociones, que son aguas o deseos. ¿Cómo se mueven los deseos en nosotros?, ¿cómo son los pensamientos en nosotros?, ¿de qué forma se reúne y dispersa la materia a nuestro alrededor? La materia incluye la materia, agua y fuego corporales. Nosotros tenemos que observarlos y equilibrarlos. El auténtico significado del signo de Libra es el equilibrio. Mantén estos tres aires en equilibrio, es decir, equilibra los pensamientos, deseos, el movimiento y la actividad física. Este es el mensaje de Libra. En el sexto capítulo del *Baghavad Gita*, Krishna, el Señor, dice: “*Yuktabara viharasya*”, es decir, “que tu movimiento y alimento estén en la medida correcta, para que los tres aires cooperen entre sí”. *Yukta* significa que la mente, sentidos y cuerpo están en buena sintonía. Entonces se da cumplimiento al signo de Libra.

Cuando observamos el símbolo de Libra, hay una línea horizontal inferior y una línea superior con una

joroba. Esta joroba es muy importante. ¿Por qué esta joroba?, ¿por qué no puede haber dos líneas horizontales? Así es como tenemos que indagar. Nos da un mensaje: equilibra tu mente, sentidos y cuerpo; desde esta actitud equilibrada, relaciónate con el cuarto aire o aire de Géminis. Si no equilibramos estos tres, aunque nos relacionemos con la sabiduría, no funciona.

Las personas tratan de estar alrededor de la sabiduría, pero no pueden, porque esta triple actividad del mundo está mal establecida. El pensamiento, el deseo y los movimientos físicos deben estar en orden. Cuando los tres están ordenados, alcanzamos, según Patanjali, el tercer grado o *asana*. Los pasos son los mismos. Cada uno hace referencia a la misma sabiduría de una forma diferente. *Asana* significa una mente estable y confortable. Aquellos que no conocen el yoga hablan de una postura estable y confortable del cuerpo. No se trata de una postura estable y confortable del cuerpo, sino de la mente. Si la mente está estable, el resto, que se halla por debajo, estará estable. La giba, en la línea superior del signo de Libra, sugiere que te puedes relacionar con la sabiduría, que es el cuarto paso del yoga. El cuarto paso del yoga está relacionado con el cuarto *marut*.

Después de Libra, tenemos Géminis. De los tres aires, Libra es el aire más mundano. Géminis guía hacia algo más allá de la mente. El Señor de Géminis es Mercurio. Los Señores de Libra son la Luna y Saturno. Saturno proporciona la estabilidad necesaria. También se dice que Venus es el Señor de Libra, pero esto ocurre más tarde. La belleza de Venus en Libra es para aquellos que

han realizado Géminis. Para ellos la vida es bella, no para el individuo mundano. Para este último, aunque tenga la Luna en Libra, no puede entender la belleza del mundo, porque tiene un entendimiento diferente de la belleza. Entiende la lujuria como belleza. Venus en Libra es la belleza del hombre sabio en relación con el mundo, puesto que tiene un acercamiento bello hacia el mundo. Como regentes de Libra, tenemos, pues, la Luna, Venus y Saturno. Trabajar con Saturno con disciplina es el primer paso que nos lleva al equilibrio necesario para alcanzar, más adelante, el cuarto aire, viento o *marut*. Como he dicho anteriormente, el cuarto y quinto aires están en Géminis. Un aire vertical está relacionado con la sabiduría, y el otro aire vertical, con la alegría interna, la pulsación interna. Hay una pulsación externa audible. Cuando llegas a la pulsación interna o pulsación sutil, estás en contacto con el quinto aire, que te proporciona alegría. Solo cuando te encuentras en el corazón interno puedes decir que estás gozoso, porque allí has entrado en lo más sagrado de lo sagrado. Si nos fijamos en las meditaciones dadas por el Maestro DK, él se refiere al loto de doce pétalos y al loto del corazón. ¿Qué es el loto de doce pétalos y el loto del corazón? Para nosotros es lo mismo, ¿cierto? La gente, generalmente, habla del loto del corazón de doce pétalos.

El loto de doce pétalos es la puerta de entrada hacia el morador interno, en donde estás pleno de alegría. Es gracioso, porque solo un adepto cuenta estos secretos. El Maestro DK propone esta meditación triangular: loto de doce pétalos, loto del corazón y *ajña*. ¿Qué significa esto?

El corazón exterior, el corazón interior y *ajña*. Esta es la meditación triangular para conseguir la tercera iniciación. También da un triángulo aquí. Vamos del corazón externo al corazón interno, y de este, a *ajña*. Medita así si queréis alcanzar la tercera iniciación. Es una meditación para una iniciación que se llama la tercera iniciación. No puedes llegar aquí a menos que hayas limpiado los tres primeros. La vida es como gestionar un cesto de ranas. No paran de saltar fuera del cesto. Mientras tratas de ir a buscar aquellas ranas que han saltado del cesto para volver a ponerlas en él, otras ranas han saltado ya. Cuando hemos logrado coger a estas otras ranas, unas terceras saltan del cesto. Es una historia interminable. ¡Tenemos problemas que nunca tienen fin! Problemas económicos, de salud, de pareja, con los hijos, con el jefe.

Un problema u otro te coloca en los aires de Libra. ¡Y decimos que tenemos problemas económicos! No es que la situación empeore, sino que tenemos la sensación de que está empeorando. No puedes decir que estés en recesión cuando tienes más coches, más edificios y más comodidades. Cuando construyes demasiado, y crees que necesitas todo esto, siempre te sientes pobre. Si construimos nuestro sistema pesadamente, es costoso mantenerlo a este nivel. ¿Por qué no lo simplificamos? Algunos grupos dicen que no pueden asistir a un encuentro grupal por falta de dinero. Ahora bien, si vemos el dinero gastado a lo largo del año, lo que pagamos por un encuentro grupal es muy poco. ¿Cuánto gastamos innecesariamente? Hay un gasto económico excesivo, por eso no hay dinero. Decir que no

hay dinero es un espejismo. Hay suficiente dinero si sabes organizar tu vida. Cuando cobramos 1.000 euros, decimos que no tenemos dinero. Cuando cobramos 2.000 euros al mes, seguimos diciendo que no hay dinero. Cobramos 3.000 euros, no hay dinero. 4.000 euros, no hay dinero. ¿Sabéis por qué? Porque seguimos la regla económica que dice que los gastos tienen que igualar los ingresos. Así que siempre hay un problema económico.

Muchos de nuestros problemas nos los hemos creado nosotros mismos, y con este panorama, ¿dónde está el tiempo para meditar? No hay tiempo para meditar. Además, aunque nos sentemos a meditar, la cabeza está llena de problemas económicos, familiares, de salud, laborales, de grupo. La cabeza está relacionada con el aire acuariano. El tórax es aire de Géminis, y el abdomen, aire de Libra. Por ello los libros del Maestro DK, sean de Bailey o Blavatsky, quedan tan lejos. No hay tiempo. Esta falta de tiempo es un espejismo. La falta de dinero es un espejismo. Muchos problemas son ilusorios, otros son genuinos. Los tres aires o los tres vientos pueden causar caos, pero este mundo es muy bello. Conoces la belleza del plano físico, emocional y mental solo cuando estás por encima de ellos. Si estás sumergido en ellos, no lo puedes ver. Si estás en la corriente del río, no puedes ver la belleza del río. Si te encuentras en el valle, no puedes ver la belleza de las cordilleras. Si estás en el mundo, no percibes su belleza. Ves la belleza desde arriba, y disfrutas de la belleza de la diversidad. Desde esta perspectiva, España es hermosa, Suiza es hermosa, Alemania, Bélgica, África, el desierto y

todo lo que te rodea es bello. Esta belleza está relacionada con Géminis, y experimentas mucha más belleza cuando llegas a Acuario. Necesitamos superar los tres aires de Libra. Permanece firmemente en el cuarto aire, para que la materia no conquiste el espíritu. Si permaneces en el cuarto aire, puedes trabajar para el quinto y el sexto aires. Hablaremos del quinto, sexto y séptimo, para, seguidamente, ascender a Vayu, Rudra, y concluir con bonitas historias sobre aquellos que adquirieron la maestría sobre el aire.

Si llegas a dominar estos aires, eres un mago puro. Si adquieres la destreza sobre los tres aires inferiores, también eres un mago. El fuego, cuando se asocia con el aire, hace la magia posible. El fuego por sí solo no puede. Sin un vehículo, no nos podemos desplazar. Este es el caso del segundo Logos, que tiene como vehículo a un Águila. El primer Logos tiene como vehículo al Toro, que representa el habla como vehículo. El tercer Logos posee el Cisne volador como vehículo. Nosotros tenemos este cuerpo como vehículo. Nuestra personalidad y el cuerpo son un bello vehículo. Tiene todas las posibilidades. Puede volar, hablar. Puede hacer muchas cosas. No hay nada semejante al cuerpo humano en toda la creación. Por esto, de tiempo en tiempo, incluso los ángeles nacen en un cuerpo humano para disfrutar de la alegría que ofrecen sus múltiples posibilidades.

Nara – Narayana

Los siete *maruts* dirigen los siete planos en el microcosmos, que es el ser humano, y en el macrocosmos,

que es la Persona Cósmica. Son los impulsores del movimiento en todos los siete planos. El séptimo plano que hay en nosotros es el plano donde nos encontramos con la Persona Cósmica, y es lo que llamamos *sahasrara*. El sexto plano en nosotros se llama *ajña* o centro de la frente. El sexto (*ajña*), es el lugar del alma o del hombre. Cuando uno reside en *ajña*, se dice de él que es el rey. La corona del rey es para honrar a *sahasrara*, en donde existe la Persona Cósmica y su toque. Por eso existe la tradición de que los reyes lleven corona. Cuando el sexto y séptimo plano, es decir, *ajña* y *sahasrara*, permanecen conectados, el ser humano está en contacto con lo Divino. El cuerpo del hombre divino se extiende hasta el corazón, que es el cuarto plano, el cuarto centro. El séptimo centro, de abajo hacia arriba, es *sahasrara*, y representa a “Dios en el hombre”. El sexto centro es *ajña*, y representa al “hombre en Dios”. Al primero se le llama, en sánscrito, *Narayana*, y al segundo, *Nara*. Juntos, son *Nara* y *Narayana*.

Narayana es un sonido sagrado de cuatro sílabas. Se dice que aquel que ha realizado el sonido de cuatro sílabas ha completado la construcción del templo. Durante la época atlante había un gran templo llamado Ibez. Este templo consistía en la comunión del Hombre Cósmico y el hombre individual. Aunque Ibez tiene cuatro letras, no está en sintonía con el sonido original tetrasilábico. Para más detalles sobre Ibez, os podéis remitir a las enseñanzas del Maestro Tibetano o Maestro Djhwál Khul. En los tiempos atlantes, pues, el templo de Ibez estaba activo. Esto significa que “Dios en el hombre” y “el hombre en

Dios” se encontraban en comunión. Esta comunión daba como resultado un hermoso vehículo para el hombre. Al vehículo, en sánscrito, se le llama *vahana*. *Vahana* significa el cuerpo de los siete *maruts*. *Nara* y *Narayana* disponen de un bonito carruaje que es producto del aire y del fuego. Este es el secreto de la carroza dorada en la que Krishna y Arjuna suman sus esfuerzos durante la guerra del *Mahabharata*. Es importante que se conozca esta historia en relación al trabajo del aire y el fuego. Las historias del *Mahabharata* están llenas de simbolismo. Aparentemente, son historias bonitas, pero llevan en sí un profundo simbolismo. Así también ocurre con el *Ramayana*, que está lleno de simbolismos.

Para permitir la formación de un cuerpo en el que los *maruts* estén de acuerdo entre sí, es importante que el alma se relacione con la superalma. El alma se mueve con la ayuda del sexto *marut*, y la superalma, con la ayuda del séptimo *marut*, el más elevado. Muchos de vosotros habéis visto la película *Avatar*. Recordaréis el ave, y cómo lo domina el protagonista de la historia. Esta ave es la representación del principio de Garuda, la gran águila. El águila se mueve en los siete mundos. No se trata de las águilas que vemos. El águila del Señor se mueve en todos los siete planos.

Con la ayuda de Dios, el águila del ser humano también puede moverse en los seis mundos o planos. Permaneciendo conectado con el séptimo plano, el hombre se mueve fácilmente en los seis planos restantes, es decir, el plano del alma y los otros cinco planos: plano de la

bienaventuranza, sabiduría, pensamiento, deseo, materia. Estos cinco planos constituyen el terreno de juego para el hombre que reside en el sexto plano (*ajña*).

Permaneciendo en *ajña*, uno puede gobernar su propio reino. Aquel que es capaz de autogobernarse, adquiere la habilidad de gobernar y proteger a otros. Este es el entendimiento original de lo que es un rey. Un auténtico rey es un individuo que posee un autogobierno máximo. Por ello, ofrece este gobierno a una gran cantidad de seres. De la misma manera, un Maestro, que es un *raja* yogui, es decir, un yogui real, puede gobernar a aquellos que le siguen.

Un Maestro de sabiduría protege, guía y dirige, en el sendero de la luz, a todos aquellos que se relacionan con él. Así es como un hombre puede ser un rey cuando está en asociación con “aquel que está más allá”, “el séptimo”, a quien llamamos Dios. Hay un centro de Dios en cada uno de nosotros, situado en la parte más alta de la cabeza, *sahasrara*. Cuando llegas allí, brillas como una gema. A la gema en el loto se le llama *Mani Padma*. “*Om Mani Padme Hum*” fue la realización de Buddha. De la misma forma, Arjuna se relacionó con Krishna, produciéndose una fuerte interrelación entre ellos. A Arjuna se le llama *Nara*, y a Krishna se le llama *Narayana*. Tanto en *Narayana* como en *Nara*, el sonido común es el conjunto de dos sonidos: “Na” y “ra”. *Nara* significa indestructible, eterno. El alma es eterna, la superalma es eterna. La diferencia entre el alma y la superalma es que esta última es la que mueve toda la creación. El alma mueve solo “su creación”, mientras que la superalma dirige la evolución e involución

de la creación. El alma individual puede dirigir el descenso, involución y evolución de sí misma. Puede descender y ascender, siempre que esté en relación con la superalma. Así, relacionarse con el “Padre en el cielo”, le permite al hijo moverse con libertad en cada plano de existencia. Esta facilidad para moverse por todos los planos de existencia la otorgan los *maruts*, ya que estos cooperan con la ley de la superalma. La ley de la naturaleza coopera con aquel que está en sintonía con lo Divino.

Ahora estamos hablando del séptimo y sexto *marut*. *Narayana* significa aquel que dirige la formación de una creación para los seres, permitiendo que estos entren en ella, la experimenten y evolucionen, para llegar hasta *Narayana*. Cada uno tiene que llegar a convertirse en Brahman. Llegar a ser Brahman, permanecer en el estado de “Aquello” y “Aquello Yo soy” es el propósito por el cual el Señor lleva a cabo esta creación, causa la entrada en ella de los seres, y envía a los Maestros para dar la sabiduría necesaria para que cada ser evolucione. La evolución no es nada más que adquirir la habilidad para moverse en cada plano de existencia. Se le llama también “moverse en la escalera”. Una escalera con la cual el alma desciende y experimenta cada plano, y una escalera para que el alma retorne una vez ha experimentado. Igual que todos nosotros volveremos a casa tras el encuentro de grupo. Si sabemos el camino de vuelta a casa, regresaremos. Si no lo conocemos, no podremos volver.

Con frecuencia digo que la casa está en nuestro interior. No es la casa de cemento y mortero con la que

construimos. Deberíamos ser capaces de entrar en el mundo y experimentar la belleza de los planos físico, emocional, mental y búddhico. A la capacidad de experimentar todos los planos y su belleza, se le llama bienaventuranza. No negamos ningún plano. Aquellos que rechazan la creación, no experimentan nada. Las religiones ignorantes hablan de rechazar y excluir. Si sigues una religión ignorante, te va a proponer que “no hagas esto, no hagas aquello, no estés en el mundo, retírate a un bosque”. Cuando rechazas algo, ¿cuál es la experiencia? Sé capaz de entrar, experimentar y salir. Así es la historia completa.

Hemos entrado en esta sala para experimentar la enseñanza, y deberíamos saber cómo salir de este lugar. Este es el conocimiento referente a la puerta de entrada y la de salida. Este conocimiento es importante. Cuando no sabes cómo volver, no deseas entrar. Si no sabes cómo jugar a fútbol, no tienes ganas de entrar en el terreno de juego. Si no sabes cómo jugar, pero aún así entras, te golpearán. Todo juego, cuando sabes jugarlo, te proporciona alegría. En cambio, si no sabes jugar, te produce dolor. Si no sabes jugar, ¡no te escapes del juego! Aprende a jugar y juega. Esa es la belleza. Un padre le trae muchos juguetes electrónicos a su hijo para que juegue. El niño debe saber cómo jugar. Cuando no sabe cómo jugar, rompe el juguete. Nosotros decimos: “No como esto, no como aquello. No me caso, puesto que es un problema, no quiero niños, es un problema”. Todo es un problema cuando no sabemos. Todo te permite experimentar si sabes cómo relacionarte con ello. Para esto es necesaria la sabiduría.

En el pasado, muchas personas evitaron la variedad de alimentos que la naturaleza proporcionaba en nombre de las prácticas religiosas. Cuando digo prácticas religiosas, me refiero a: “¡Pobre hombre!, no come nada”. ¡No comer nada! ¡No ver nada! Mucha gente que se considera teísta no ve la televisión, no va a ver ninguna película. Dicen que es un mal hábito. ¿Qué hay de malo en ello? Si sabes cómo relacionarte, nada es malo.

Esta exclusividad como práctica teológica es absoluta ignorancia, y es lo que proponen todas las religiones que han emergido durante la era de *Kali*. Estas religiones no tienen más de 2.000 años de edad. Si vas más allá de los 2.000 años, todas estas religiones no existían. Solo existía el conocimiento, en forma de cómo relacionarse con la naturaleza; cada aspecto de la naturaleza y la experiencia correspondiente. Para relacionarte con cada plano, necesitas conocer cómo entrar y cómo salir. Si vas a un banquete, no tienes que comer de todo y tener después dolor de estómago. Si sabes cómo comer, cuánto comer, en qué proporción comer, no vas a tener dolor de estómago ni ninguna indigestión. Evitar comer no es yoga. El Maestro CVV servía una comida de 16 platos, solamente para mostrar cuán esplendoroso puede uno ser. Si no comes de todo en gran cantidad, puedes degustar muchas cosas. Esto sí es yoga. Hay un yoga en relación a la comida, también hay un yoga referente al deseo. ¿Hasta qué punto te pierdes en aquello que haces?

Si empiezas a hablar, no sabes cómo parar. Además, olvidas tus obligaciones por hablar sin medida. Esto

no es yoga. Y no hablar tampoco es yoga. Igualmente, entre todas las películas y programas de televisión, hay algunos que son instructivos, siempre y cuando tengas una actitud de aprender. Cuando hay una actitud de aprender, recibes la inspiración de cada fuente. Cuando no tienes predisposición para aprender, te quedas estancado. Si no hay aprendizaje ni experiencia, no experimentas la plenitud, no te puedes realizar. Los no realizados no ascienden a los círculos superiores. Solo se les permite la entrada a los realizados. Hay un refrán en inglés que reza: “Los derrotistas nunca ganan”. ¿Sabéis lo que es un derrotista? Aquel que abandona y renuncia. Los derrotistas nunca ganan, los ganadores nunca abandonan. Permanece en el lugar, aprende, alcanza el objetivo y progresa.

Avaha – Nivaha

La habilidad para moverse hacia dentro, experimentar, y después moverse hacia fuera, la adquirimos con la ayuda de los *maruts*. Hay dos *maruts*. El primer *marut* se llama *avaha*, y permite el flujo interior, entrar. El segundo *marut* se llama *nivaha*, y facilita la salida. *Avaha* entra, *nivaha* sale. Nosotros entramos, pero no sabemos salir. Entramos en el banco y no sabemos salir de él. Así que llegamos a casa con el banco. ¡Eso es lo que le ocurre al banquero! “Entramos” en una profesión diariamente, ¡y la profesión nos retiene! Vamos diciendo: “Estoy ocupado, estoy ocupado”. ¡No estás ocupado, sino que eres un ignorante! El hombre o la mujer que dice que está ocupado es un o una ignorante. No estés ocupado, sé activo. Esta es una afirmación del

ashram de segundo rayo. Si planeas, puedes hacerlo todo en una vida. Puedes hacer muchas cosas en una vida, y lo puedes hacer bien. Si haces las cosas bien en cada aspecto de tu vida, te aprecian. Si no lo haces bien y vuelves, te preguntarán: “¿Hiciste esto?”. No. “¿Hiciste aquello?”. No. A todo responderás: “No. Solo regresaba”. Te enviaron a experimentar y quieres regresar. Envías a tu hijo a jugar y cuando regresas a casa el niño también vuelve y grita “mamá”. Esto no es yoga ni es sabiduría. No tener el conocimiento de cómo hacer las cosas te lleva a este estado. Es por esto que hablé del cuarto *marut*. Él te permite entrar en la sabiduría. Con sabiduría, tú entras (*avaha*) y sales (*nivaha*).

Puedes observar como el aire entra en nosotros y después sale de nosotros. ¿No entra y sale el aire en nosotros, regularmente, cada día y cada noche? Tú no puedes detener a un *marut* que está saliendo. ¡Puedes intentarlo! *Avaha* es la inhalación. De hecho, no eres tú el que inhalas. La inhalación es algo que ocurre. La respiración no ocurre por tu propuesta individual.

La respiración ocurre. El aire entra y sale continuamente. Nada lo puede detener. Si deja de entrar, ya no estás aquí. Supón que no puedes inhalar. No estarías aquí. Si una vez que has inhalado, no pudieras exhalar, tampoco estarías aquí al cabo de pocos minutos. Por eso a los *maruts* se les llama “los imparables”, “los que no tienen limitaciones”. No se les puede poner trabas, porque son los “nietos” de los *rudras*. Así como es el abuelo, así los nietos. La genética dice que los nietos tienen muchas más probabilidades de heredar las habilidades de los abuelos.

Así que los nietos de los *rudras* son los *maruts*. Recordad la Jerarquía: Rudra, Vayu, *marut*.

Lo que os estoy tratando de decir es que el alma puede estar en los cinco planos con la ayuda de los cinco *maruts*. El alma misma está gobernada por el sexto *marut*, y la superalma prevalece sobre el séptimo *marut* y todos los demás *maruts*. ¿Conocéis al Maestro Maru? Se le llama Maurya o Morya. Su nombre original, en los *Puranas*, es Maru. ¿Por qué se le llama Maru? Porque es imparable; es imposible detenerlo. Él imparte el agni yoga. Agni es el nombre colectivo para los *rudras*. Piensa en el Maestro Morya, y la voluntad funcionará con una fortaleza tal que nada la podrá detener. Él fue aclamado como Maru porque tiene la cualidad de los *maruts*. Guiado por el sonido, uno puede entender todo esto.

Volviendo al tema, los cinco *maruts* deberían cooperar con el sexto *marut*. El sexto *marut* es la residencia del alma, y el alma misma está gobernada por el séptimo, que se llama *paravaha*. *Para* significa “más allá”, el que está en conexión con *paravaha*. El sexto se llama *parivaha*. *Paravaha-Parivaha* son los dos nombres. *Avaha* es la entrada, el que recibe. *Nivaha* es la salida. Los cuatro *maruts* son: *paravaha*, *parivaha*, *avaha*, *nivaha*. *Paravaha*, la superalma, permea todo el sistema e incluso los alrededores. *Avaha* permite la entrada en el quintuple mundo de los cinco elementos, los cinco éteres. *Nivaha* permite la salida.

Pravaha

¿Vivimos solo para entrar y salir inmediatamente? Cuando entramos en un lugar, ¿salimos de él inmedia-

tamente? No. Llegamos, experimentamos y salimos. No venimos al encuentro de grupo para irnos inmediatamente. Venimos, experimentamos el encuentro, y regresamos. Vine a España, no para volver inmediatamente. Vengo a España, tengo la experiencia con los grupos, y después regreso. Y puedes volver una y otra vez si sabes cómo salir adecuadamente. Cuando entras y tu experiencia es buena, y también lo es con los demás, siempre eres bienvenido. Cuando vamos a un lugar, podemos valorar si lo hemos hecho bien porque la gente nos va a preguntar cuándo vamos a volver. Si no lo hacemos correctamente, no nos van a animar a volver, al contrario, intentarán que nos vayamos lo antes posible, ¿no es así? Esta es la única manera.

Hace dos mil años, un hombre vino e hizo algo, y hasta la fecha, la gente espera que regrese. ¿De quién hablamos? De Jesús. Cinco mil años atrás, otro hombre vino, creó una bella historia poética y nos mostró una gran sabiduría. Hasta la fecha, la gente desea que retorne. ¿Quién es? Krishna. Dieciséis mil años atrás, también vino otro hombre, y lo hizo tan bien que la gente quiere que vuelva. Se trata de Rama.

Mantenemos la puerta abierta para que todo Maestro de Sabiduría pueda entrar. Mantener la puerta abierta no significa que no corramos el pestillo por la noche. Mantén la puerta de tu corazón abierta para que cualquier Maestro entre en ti. Algunos son siempre bienvenidos, otros no, ¿cierto? Por esta razón, cuando vengo, siempre digo: “Por favor, ven a India”. Cuando vuelves de la India, yo pregunto cuándo vas a volver. Esta es la forma en que debes vivir.

No debería ocurrir que nadie tuviera que escuchar “por favor, no vuelvas”. Esta es la belleza del flujo de la vida, *pravaha*.

Primero estuvimos hablando de *samvaha*. Después de *udvaha*, y luego de *paravaha*, *parivaha*, *avaha*, *nivaha*, y finalmente, de *pravana*.

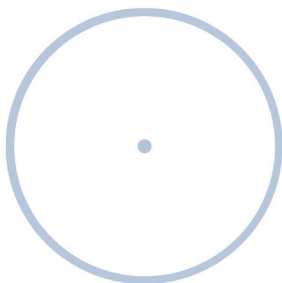
La vida debería ser un flujo. Esa es la belleza. No como una inundación, una riada, sino como una corriente que fluye y embellece, que coopera con la flora y la fauna del entorno. Si un río fluye, ¿puedes imaginarte cuántas vidas mantiene este río, desde su nacimiento hasta que se une al mar? El río abastece y da plenitud no solo a los seres humanos, sino a los animales y las plantas. En su discurrir, los campos se hacen fértiles y crecen variedad de plantas y bosques. Esto es *pravaha*. Mucho se puede hablar acerca de un río. Gracias a la vida de la planta que permite el crecimiento, viven los animales, que toman agua del río, y los seres humanos, que se abastecen también del agua del río. Un río que fluye mantiene innumerables vidas. ¿A cuántas vidas asistimos y damos ayuda nosotros? Ya representa un problema mantenernos a nosotros mismos. No somos capaces de mantenernos a nosotros mismos. ¿Y un río? ¡No te puedes imaginar a cuántos les da su apoyo, sostén y ayuda! ¿Has visto alguna vez la belleza de un río? Fluye a través de valles, montañas, bosques. Donde quiera que fluya, el entorno sale beneficiado. Los ríos que fluyen por Europa desde los Alpes han estado contribuyendo a toda una diversidad de la vida desde la misma existencia del planeta, o desde la existencia de Europa y los Alpes.

¿Cuál es la fuente para todos los ríos de Europa y de la belleza que un río representa? *Pravaha*.

Parivaha, paravaha, pravaha, samvaha, udvaha, avaha, nivaha. Son siete. Si tratas de conocer este camino relacionado con tu vida, entonces conoces la clave de los *maruts*. La sabiduría no puede aprenderse sin relacionarla con nosotros mismos. Si hay algún concepto de sabiduría dado en las escrituras sagradas, entendido que existe en nosotros, ya que somos el microcosmos. Si sabemos dónde existe en nosotros y cuál es su función, entenderemos su trabajo en nuestro interior y también en el universo. Es por ello que se ha dicho: “Hombre, concóctete a ti mismo”. Esto significa que, para entender el universo, hay que conocer al hombre. No es algo vagamente relacionado con algo que llamamos Dios.

Si los *maruts* cooperan, puedes entrar en cada uno de los planos, salir de cada plano, experimentar cada plano, e incluso tocar los pies del Señor en la cabeza. Puedes permanecer en la sabiduría y experimentar la bienaventuranza. Todo es posible cuando los *maruts* están contigo. Sobre este concepto tan sublime no se habla habitualmente. Ni los llamados hombres sabios lo conocen, ni se relacionan con él. Así entonces, ¿quién es aquel que te proporciona la plenitud, la realización? Los *maruts*, porque en ellos reside el poder de Vayu, el poder de los *rudras*, el poder de Agni, y son el poder del movimiento. Por esto los *maruts* otorgan la plenitud. Son más grandes que las inteligencias cósmicas del este, del oeste, norte, sur, nordeste, noroeste, sudeste y suroeste.

Todas estas inteligencias direccionales están gobernadas por la inteligencia del este, que se llama Indra en los textos védicos. También se la llama Sakra. Invocamos a Sakra cuando cantamos el *Purusha Suktam*. “*Sakraḥ pravidvan pradisachatasrah*”. Sakra o Indra es una gran inteligencia en la creación. Es el Señor del este, y es muy poderoso, pero los *maruts*, todos juntos, son más poderosos que él.



Nacimiento de los *Maruts*

Ahora os voy a explicar la historia del nacimiento de los *maruts*. Todos nosotros sabemos que hay una reina del día y una reina de la noche; la reina de la luz y la reina de la oscuridad. En toda mitología vamos a encontrar a estas dos: la reina de la noche y la reina del día, es decir, la reina de la oscuridad y la reina de la luz.

En los *Vedas*, a la reina de la luz se la llama Aditi. El Sol cósmico, solar y planetario, así como todos los *devas*, nacen de ella. Son muy benévolos y poderosos. Son muchos los hijos buenos de la reina de la luz, Aditi. Los doce soles de la radiación, llamados *adityas*, son sus hijos. Todos los *devas* son sus hijos. Es la reina de la luz. También está la reina de la oscuridad. Esta se acerca al marido y le dice: “Tú le has dado muchos hijos buenos a esta mujer. ¿Puedo yo tener uno como ellos?, ¿es correcto que a una mujer le des tantos hijos valiosos?, ¿no puedo tener yo un hijo valioso, y no solo hijos diabólicos?, ¿no soy tu mujer igual que la otra?”. Así es como va la historia.

Todo es una presentación poética del juego cósmico. Solo los iniciados saben. Es el Uno que se divide en luz y oscuridad. Solo los iniciados saben que no hay dos reinas, sino solo una que, alternativamente, se manifiesta como luz u oscuridad. El Uno se convierte en dos y crea en beneficio de los seres que residen en la creación. Si la reina de la luz te proporciona la actividad a través de la conciencia, la reina de la oscuridad te proporciona el

sueño. ¿No es importante el sueño? Nosotros pensamos que solo es importante la actividad buena. El exceso de sueño es peligroso, pero la excesiva actividad también es peligrosa, te quema. Así que la reina de la oscuridad dice: “Solo diabólicos, ninguno divino para mí”. El marido se llama Kasyapa. Kasyapa significa el “noúmeno”, y es alternativamente luz y oscuridad. Pero la presentación de la historia habla de dos reinas. De hecho, solo es una como dos. Esta bella frase la encuentras en el *sukta* relacionado con Rudra. Solo aquí la encuentras. Dice: “*Ditinchame aditinchame*”. *Ditinchame* hace referencia a la oscuridad. *Diti* es oscuridad, y *aditi* es luz. El *sukta* valora a Siva, el Señor, diciendo que es tanto luz como oscuridad. Tú eres luz y también oscuridad. Cuando adoramos a la Madre, también decimos: “*aditinchaditim deeptam vasudham vasudharineem*”. ¡Los indios lo cantan, pero no lo ven!

Las horas de sueño son tan importantes como las horas de actividad durante el día. El descanso es tan importante como la actividad. La belleza de *La Doctrina Secreta*, escrita por Madame Blavatsky, es esta. Ella dice una frase hermosa, una frase realmente muy hermosa. Afirma: “*aditi* también es *diti*, según nosotros”. “Nosotros” significa ella y sus Maestros. Sigue diciendo: “¡Si alguien dice lo contrario, puede desafiarme!”. No encuentras frases como estas en los llamados libros sagrados. Estos lo dividen todo.

Toda la teología está dividida entre luz y oscuridad. La síntesis no establece estas divisiones. La luz es necesaria, el día es necesario. Lo que crece durante el día es nutrido

durante la noche. ¿Por qué le tememos a la oscuridad? Porque somos ignorantes. La oscuridad es la luz absoluta. Si aprendes a estar en la oscuridad, conocerás su belleza. ¿Cuál es la belleza del violeta? La belleza del violeta está en las horas del amanecer, no durante el día. La belleza del azul la encontramos durante la noche. La belleza del índigo se halla en la noche. Pero le tememos a la noche. Queremos luz durante la noche. La Madre dice: “Soy la luz en la oscuridad”. La belleza de la Madre es: “No solo soy luz, sino que también soy la luz en la oscuridad”. No siempre, ni con frecuencia, salen estas dimensiones durante una enseñanza. No temas a la noche. Todas las experiencias tienen lugar durante la noche, no durante el día. Las experiencias espirituales ocurren durante las horas nocturnas, no durante las diurnas. El éxtasis y experiencia espiritual ocurren durante la noche de luna llena, no al mediodía. Si la noche nos ofrece tanto, ¿por qué la tememos? Cuanta más ignorancia, más temor.

La historia es hermosa. A través de una historia se puede explicar mejor. La mujer, la reina de la noche, se acerca al noúmeno durante las horas del atardecer, y le dice: “¿Por qué no yo?, ¿por qué no debería tener a alguien?”. El noúmeno es la energía de la ecuanimidad. Un hombre ecuánime tiene el mismo amor hacia el ignorante que hacia el hombre de conocimiento. Esta es la belleza de la ecuanimidad. Kasyapa sonrió y dijo: “¿Qué es lo que realmente quieres?”. “¡Uau! Ahora se dirige a mí. Debo pedirle algo que sea lo mejor”, pensó la reina de la oscuridad. Entonces ella dijo: “Concédeme a uno que sea

más fuerte que todas las inteligencias de la luz. ¡Solo uno!”. Entonces Kasyapa sonrió, y dijo: “Si es tu deseo, que así sea”. En su misma demanda, ella se creó un problema a sí misma. Si existe un dador que te puede proporcionar lo mejor, pídele lo mejor. No le pidas algo mejor que lo que tiene el vecino. Aquí radica el problema. Si solicitas algo mejor que lo que tiene el vecino, significa que estás viviendo en la comparación y llevas en ti la energía de los celos. Así que, si Dios aparece, no le digas: “Dame algo mejor que a mi compañero”. La mejor manera de pedir es: “Yo no sé qué es lo mejor. Dame tú lo mejor. Tú eres el que sabes. En cualquier caso, si estás inclinado a darme, dame lo mejor”. En lugar de esto, la reina de la oscuridad dijo: “Dame uno que sea superior al resto de chicos”. Solicitó un regalo con un problema asociado. Esas son las sutilezas que presentan las escrituras sagradas.

Si quieres hacer algo y saber cómo es, pregunta cómo es. No preguntes: “¿es mejor que lo otro?”. No compares. Si comparas, significa que hay una energía de celos que existe en ti, consciente o inconscientemente. Generalmente, en las escrituras sagradas se dice que los celos son la hermana mayor de la feminidad, de la energía femenina. Es muy difícil que una mujer no sea celosa. Cuando una mujer supera los celos, está en la cima del mundo. Así que este aspecto también se encuentra en esta petición de la reina de la noche.

Cuando nos encontramos en la ignorancia, vienen algunos pensamientos. Asimismo, cuando nos encontramos en la conciencia, también vienen algunos pensamientos.

Eran las horas del crepúsculo. En las horas del crepúsculo, al atardecer, el dominio de la noche es superior. Así que ella hizo esa solicitud. Kasyapa sonrió, entendió, pero tenía que ser sincero. Dijo: “Que así sea”. Si conoces el simbolismo, las historias te bañan en néctar.

Noúmeno y Fenómeno: Persona Cósmica y Naturaleza Cósmica

El *prajapathi* Kasyapa, el patriarca que todo lo ve y todo lo observa, lleva la energía del nóúmeno, es decir, una actitud completamente neutral. Tan neutral como Brahman, tan neutral como la Persona Cósmica, tan neutral como el cielo azul. Kasyapa tiene una esposa que es de naturaleza cósmica, que posee distintos aspectos de la naturaleza en ella. A veces está muy equilibrada. Otras veces está llena de una luz muy brillante o llena de oscuridad. En otros momentos tiende a un color rojizo, y a veces tiene un color crepuscular, entre luz y oscuridad, tal como vemos el cielo. El cielo, a veces, es tan brillante que te ciega. Otras veces es oscuro, rojizo, amarillo dorado, azul claro, anaranjado, etc. Múltiples colores que representan muchas cualidades.

Cuando la naturaleza cósmica concibe el nóúmeno en ella, según el color que manifiesta en un determinado momento, da nacimiento a diferentes seres. Cuando es oscura como la noche, Diti, da nacimiento a demonios. Cuando es neutral en el color, da nacimiento a yoguis, que también son neutrales. Cuando es de color rojo, da nacimiento a seres agresivos. Cuando lleva energías muy duras, nacen de ella seres duros, y cuando las energías

que lleva son suaves, seres suaves nacen de ella. Es una sola naturaleza esencial, que según sus diferentes estados, concibe seres de diferente naturaleza de un solo noúmeno.

Las escrituras sagradas dicen que “son distintas mujeres que pertenecen a un solo hombre”. Distintas mujeres significa distintas naturalezas. Cuando un hombre es neutral, y las mujeres llevan una naturaleza particular, conciben y paren seres con estas características particulares. Así es como ella dio a luz a los *adityas*, o seres de luz llamados *devas*. Hay varias categorías de *devas*, dependiendo de su grado de brillo. De la misma forma, cuando ella es de naturaleza rojiza puede manifestar una naturaleza agresiva no permanente. Experimentamos estas situaciones en nosotros. A veces tendemos a ser perezosos, otras veces hiperactivos, equilibrados, irritables, depresivos, suaves, duros. Las diferentes cualidades que llevamos en nuestra naturaleza se traducen en diferentes formas de hablar y actuar. Cuando llevas una naturaleza agresiva, por ejemplo, tu habla y actuación será agresiva, pero solo pasajera. No es una actitud permanente. Es la naturaleza que exhibe distintas variedades de estados anímicos en distintos momentos.

Cuando ella es agresiva, se la conoce como *Danu*, que significa agresivo en sánscrito. De *Danu* nacen los *danavas*, un tipo de diablos que son concebidos a partir de la agresividad. Actúan y hablan agresivamente. Cuando la naturaleza concibe en la oscuridad o en la ignorancia, se dice que es Diti, y los seres a los que da nacimiento se llaman *daityas*. Estamos solamente categorizando lo divino

y lo diabólico, pero hay muchas categorías. Los *danavas* son agresivos, así que si una persona es agresiva, es un *danava*.

Si una persona lleva la luz de la sabiduría, es un *deva*. La persona que permanece neutral es un yogui. Los *danavas* son agresivos, los *daityas* son ignorantes. Hay muchos diablos que son ignorantes. Se llaman *asuras*, que significa que no llevan luz en ellos. Como no llevan luz en su interior, actúan de acuerdo a su naturaleza. Aunque haya luz o neutralidad fuera, actúan consecuentemente.

Así que hay una categoría que son los *adityas* o seres de luz. Son producto de Aditi. Aditi significa la naturaleza primaria, esencial, como luz. Después tenemos a Diti, que es lo contrario, la oscuridad esencial. Cuando la naturaleza es ignorante, concibe seres ignorantes. Son los llamados *asuras*, que significa que no tienen luz. Cuando la naturaleza es agresiva, que significa cuando la naturaleza es *danu*, el producto o los seres que salen se llaman *danavas* o personas agresivas. Así, como resultado de la naturaleza, en la humanidad hay personas agresivas, en la humanidad hay seres ignorantes, en la humanidad hay también seres de luz. Desde la época atlante, los seres de luz han ido disminuyendo, y en la era de *Kali*, todavía más. Así que *adityas*, *daityas*, *danavas* significan seres de luz, seres de oscuridad y seres agresivos.

Cuando la mujer está en un estado de neutralidad, se la llama *maha yogini*. En ese momento, en esa naturaleza, ella concibe seres neutrales, que son Maestros para todos los seres nacidos. Los Maestros son neutrales hacia todo. Los *Kumaras* son neutrales. Narada, conocido en Occidente

como San Miguel, también es neutral. Los siete Sabios videntes son neutrales. La Jerarquía es neutral. Ellos no condenan a nadie ni nada. Intentan equilibrar y asegurarse de que todo el mundo alcance la neutralidad, y de esta forma, llegue al Padre, que es el noumeno.

Esta es la belleza del yogui. Él no condena. ¿Condenó Jesús a alguien? La condena solo es producto de la oscuridad. Los hombres de la luz siempre tienen como oponentes a los hombres de la oscuridad. El conocimiento siempre se enfrenta a la ignorancia. Siempre hay lucha entre la luz y la oscuridad. Nunca se acaba. La clave estriba en conseguir la neutralidad. Para que un ser alcance la absoluta bienaventuranza, lo que es importante es que consiga la neutralidad. Cuanto más estás con la luz, más condenas la oscuridad. Así es como nos hemos mantenido en continuo conflicto. El conflicto es entre lo llamado bueno y lo llamado malo, entre lo llamado correcto y lo llamado incorrecto. Está en su naturaleza.

Si demuestras una actitud neutral, los Maestros te toman y te convierten en un ser neutral. Este es el trabajo del yogui. Por esta razón Krishna le dice a Arjuna, que es un ser de luz: “Transfórmate para ser un yogui, entonces no tendrás ningún problema”. Un yogui no lleva enemistad en su interior. Si tú estás con la luz, ves la oscuridad alrededor como el enemigo. Los hombres de conocimiento siempre consideraron que al ignorante había que eliminarlo, excluirlo. Cuando tratas de excluir a alguien, este alguien quiere excluirte a ti. ¿No domina la oscuridad sobre la luz al atardecer?, ¿no prevalece la

luz solar sobre la oscuridad al amanecer? Es un proceso continuo. Hay un estado neutral en el cual la oscuridad y la luz se equilibran. Son las horas del crepúsculo. En estas horas, la luz y la oscuridad se encuentran.

Las oraciones se llevan a cabo en las horas del crepúsculo para neutralizar aquello que es oscuridad y luz en nosotros, para que seamos capaces de aceptar a los hombres de conocimiento y a los ignorantes con igual vibración. Esta es la belleza del yogui. Krishna dice, en el *Bhagavad Gita*, que para un yogui hay ecuanimidad y neutralidad cuando ve a un gran erudito, un hermoso elefante, un absoluto ignorante, un perro o un hombre que come carne de perro. No hay cambio en la vibración del yogui. El yogui ve cómo es. Tú no decides como debería ser. Si tú dices que debería ser así, la otra persona también dirá que debería ser de esta otra forma. La belleza de la experiencia es poder ver cómo es y cómo se va convirtiendo.

El nouméno, que es neutral, observa a la mujer, la naturaleza, el principio femenino. A veces ve a su mujer con gran luz y ambos se aproximan. Entonces ella concibe seres de luz. La mujer se llama Aditi, y da nacimiento a los seres de luz. Después se convierte en Diti, que es la luz de la oscuridad o ignorancia. Puede haber ignorancia en nosotros en algunos momentos. Cuando estás en la ignorancia y tratas de concebir, generas cosas ignorantes. La concepción también es respecto a los pensamientos. Cuando ella concibe seres ignorantes, se llama Diti, y a sus productos se les llama *daityas*. Algunas veces, la mujer, es decir, la naturaleza, es agresiva. Con esta naturaleza agresiva concibe. La naturaleza

agresiva se llama *Danu*, y su producto, los seres agresivos, se llaman *danavas*. Cuando la naturaleza es *maha yoguini*, concibe yoguis. Este es el cuarto.

A veces ella tiene las energías elevadas, “por las nubes”. Algunas veces nosotros también nos sentimos con energías elevadas, inspiradas. Entonces tratamos de danzar, cantar y estar gozosos. Esto ocurre cuando estamos con una inspiración elevada. Con este talante de “energías elevadas”, cuando ella concibe, nacen seres que vuelan. Así es como llegaron los seres que vuelan. A veces ella es muy venenosa. ¿No nos ocurre, algunas veces, que nuestra actitud es de odio? Decimos: “odio esto”. En este estado de ánimo, cuando concibe, concibe seres venenosos que reptan o que se esconden en los agujeros de la tierra. Los seres que vuelan fueron concebidos por una mujer llamada Vinuta. La otra, la de los seres venenosos, se llama Kadruva. Así, diferentes naturalezas de la misma naturaleza primaria, en distintos momentos, conciben diferentes seres a partir de la Persona Cósmica.

Las escrituras sagradas dan diferentes nombres, y generalmente la gente piensa que son distintas mujeres de un solo hombre. Solo los iniciados conocen la pista, la clave. Si los humanos trataran de entender todo esto, podrían ver cuántas naturalezas diferentes prevalecen en ellos en distintos momentos y estados de ánimo.

La mujer de Kasyapa, la reina de la oscuridad, tenía mucha prisa por concebir. Se acercó velozmente a su marido, que es más grande que los seres de luz, y le dijo: “Necesito concebir a alguien que sea más grande que todos

estos seres iluminados”. Si ella hubiera pedido lo mejor, como os decía antes, la historia quizás habría sido distinta. Podría haber dicho: “Concédeme algo como tú, porque eres tan completo, tan neutral, tan pleno”. ¡Pero ella pidió a alguien que dominara todo el tema! La petición estaba llena de celeridad y celos. El hombre, el nouméno, Kasyapa, dijo: “Que así sea”. “Si quieres a alguien que sea el mejor de los seres creados hasta ese momento, mejor espera”. No era el momento, porque vio en ella una energía llena de fuerza y fuego. Era feroz e ígnea. Pero ella insistió: “No, lo quiero ahora. Es el momento. Yo decido, hazlo ahora o nunca”.

Todas las distintas naturalezas que manifiestan los humanos están conformes con esta naturaleza, la naturaleza cósmica. En diferentes momentos, es diferente. No penséis que la naturaleza siempre es benévola. Puede ser terrorífica y aniquiladora. ¡Así es la naturaleza! En India, puedes ver la forma de la Madre como Kali, que se representa con una lengua protuberante, ojos feroces, aspecto muy negro, y preparada para destruirlo todo. ¡También es una forma de la naturaleza! Por otra parte, tienes la suavidad, la belleza y el esplendor en la forma de Lakshmi. A muchas personas les gusta Lakshmi. Debemos saber que estas son todas distintas presentaciones de la naturaleza primaria esencial y que, por tanto, también están en nosotros.

Kasyapa – La Historia de la Creación de los Seres

El hombre es nouméno, a quien llamamos Kasyapa. Kasyapa es el dios de los celtas. En la tradición céltica, los celtas consideran a Kasyapa el único Dios. Toda la

diversidad de seres ha llegado a través de él, a partir de diferentes estados de la naturaleza. El Uno se expresa a sí mismo a través de diferentes naturalezas. Es como el algodón, que puede presentarse de muchas formas y colores: ropa roja, blanca, azul, negra, pero todo es algodón. La naturaleza es así. Es muy importante que entendamos esto.

Entre ellos, hay estados de ánimo neutrales, colores neutros y naturaleza neutra. Esto es lo que vemos como el color blanco, que en su profundidad es azul.

Kasyapa está por encima de todo esto. Es el dios de los celtas, la Persona Cósmica. Por ello en las escrituras sagradas se dice que todos los seres de la creación vienen a través de él.

El hombre no es una evolución del mineral, la planta o el animal. Es el resultado de los diferentes aspectos de la naturaleza a través de los cuales el hombre se ha expresado, manifestándose como toda una diversidad de seres.

Todo son seres. Los pájaros son seres. Son seres que vuelan. También hay serpientes, aquellos que son ignorantes. Hay seres de conocimiento. Los hay duros y suaves. Así es como lo explican las escrituras sagradas. Recientemente, Madame Blavatsky, en su escritura *La Doctrina Secreta*, dedica muchas páginas a explicar cómo el hombre es la base para el resto de las especies.

Suponed que un hombre mantiene una naturaleza muy venenosa. Seguramente, tenderá a ser una serpiente. Si su espíritu tiende predominantemente a volar, tenderá a ser un pájaro. Si tiende a ser neutral, será amigo de

todos, amigo del universo. Le llamarán yogui. Así es como lo describen las escrituras sagradas. Yoga no son unas cuantas *asanas* y algunos ejercicios de respiración. Es la capacidad de abarcarlo e incluirlo todo. Es la capacidad de ser un verdadero hijo de la Persona Cósmica, porque esta es neutral. La Persona Cósmica es neutral. Según sean las diferentes naturalezas, aparecen distintos seres. Por ello, el Hombre Cósmico se expresa a sí mismo a través de una naturaleza calidoscópica. Existen distintas variedades, con diferentes vibraciones, diferentes fuerzas y diferentes colores. Los colores son diferentes gradaciones de luz. Esto tiene que comprenderse para abandonar la teoría ignorante que afirmó que el hombre era un aspecto evolucionado del animal. Eso no es cierto. El animal es una forma degenerada del hombre. Así es como debe ser estudiado todo esto. Por lo tanto, una vez más, el animal tiende a ser un hombre. Este es uno de los secretos fundamentales que Madame Blavatsky dio en *La Doctrina Secreta*, con la ayuda de los Maestros de Sabiduría.

No mantengas la creencia ignorante de que el hombre es un aspecto evolucionado del animal. Es exactamente lo contrario. El hombre tiende a ser una bestia cuando continúa manteniendo en él su naturaleza bestial. Se convierte en semibestia y bestia. Así es como todo ocurrió en la creación. Madame Blavatsky dedica muchas páginas a explicar esta doctrina de cómo el hombre es la base. La escritura sagrada dice: “El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios”. La teoría darwiniana solo explica la evolución de la forma. Solo es válida hasta un punto

determinado. No es válida aplicada al hombre. Este es un aspecto que los estudiantes de sabiduría tienen que conocer.

En la historia de Kasyapa, la mujer insistía enérgicamente. Entonces Kasyapa explica que el tiempo presente estaba presidido por Rudra, el gran *mahayogui* en su forma feroz. Cuenta la belleza de *mahayogui* Siva y sus distintos aspectos de ferocidad. Él le preguntó a la mujer: “¿Por qué quieres esta forma feroz?”. Nosotros conocemos la historia de Rudra como parte de la cosmogénesis. La historia de los *maruts* sigue a la historia de Vayu, y esta a la de Rudra. Rudra es la base del fuego y del aire. Rudra limpia el terreno para que el creador pueda crear, y establece una vibración óptima para poder crear.

De hecho, hablar acerca de los *maruts* es solo un paso en relación a la cosmogénesis, donde tiene lugar el nacimiento de dioses secundarios. Las primeras inteligencias son 15. Entre ellas encontramos el fuego cósmico (Agni), el aire cósmico (Vayu), Varuna, Brihaspati, Aswins, Rudra. Rudra es el más destacado. Es el mejor y tiene diferentes dimensiones. ¡Puede ser el mejor benefactor y el peor destructor, también!

Hay dos aspectos de Siva, la voluntad cósmica. Cuando construye, lo hace tan bien que nadie le puede igualar. Ahora bien, cuando está en el papel de destructor, puede destruirlo todo, y nada ni nadie lo pueden detener. Así, Kasyapa le dijo a su mujer: “Has escogido el tiempo que se relaciona con la destrucción”. Pero la mujer insistía desde el principio y dijo: “Está bien. Rudra tiene muy buena relación con nosotros. Es nuestro amigo. No hará

este tipo de cosas con nosotros”. Entonces Kasyapa dijo: “Es verdad, pero ahora su tendencia es esta. Este tiempo ofrece este aspecto de él. El momento es muy importante para cualquier cosa”. Como quiera que sea, ella insistió y él aceptó. Entonces algo se gestó en su útero, que estaba lleno de fuego y fuerza. Estaba contenta. Kasyapa le dio unas cuantas regulaciones. “Sigue estas instrucciones, y tus deseos se verán satisfechos”, le dijo a la mujer. Le dio unas regulaciones muy severas para que pudiera concebir a alguien como Siva, pero no su vertiente destructiva, porque él quería lo mejor para su mujer. A pesar de lo que representaba esta concepción, él le dio más regulaciones, para que se manifestara la parte benevolente del *mahayogui*, el más destacado de los yoguis en la creación. Siva está siempre en estado meditativo, porque el resto de las inteligencias cósmicas así lo requieren. Estas dicen: “Por favor, sigue en meditación con Brahman. De momento no eres necesario para la creación. Si hay alguna emergencia, ya te invocaremos, pero en general, no necesitamos que participes”.

Siva es demasiado poderoso. Cualquier cosa que el creador quiera, Siva lo hace instantáneamente. Entonces Siva preguntó: “¿Y qué más?”. El creador, el tercer Logos, le dijo: “Nada más por el momento. Por favor, sigue meditando. Si continúas en esta dinámica, vas a excederte. Así que mejor regresa”. La Voluntad, en su plenitud, es capaz de construir. Después de la construcción, se necesita sostener y nutrir lo construido. No se requiere más actividad constructora. Por ello, se invita a Siva a seguir en

meditación. Siva se llama también Sankara. Él proporciona esta bienaventuranza.

La belleza de Siva es que otorga cualquier cosa en su plenitud. Es tan feroz como tranquilo. Es tan tranquilo, fresco, que no querrás alejarte de Él. No es frío como en la cima de las montañas heladas o en los polos. Es la frescura que el ser no quiere abandonar cuando la experimenta. Todos los seres que se hallan en el sexto plano, que es el plano de la contemplación que te conecta con Brahman, se encuentran en este estado de bienaventuranza todo el tiempo. Nada les puede afectar. Por eso, cuando veneramos a Siva decimos, en el *Rudra Suktam*: “*Namah Sankarayacha Mayaskarayacha*”. *Mayaskara* significa una bienaventuranza y una frescura inexplicables. Si alguien está agresivo, o sufre una agresión, está inquieto, hiperactivo, se le da esta fórmula. Por ello, cuando llevamos a cabo el ritual del agua (*Abhishekam*), pronunciamos esta parte tres veces. Así que este aspecto de Siva es lo que el noumeno quería para su mujer. La mujer quería lo mejor. Por lo tanto, él le dio más regulaciones severas durante el embarazo. La mujer aceptó. Regularmente, mientras desarrollaba las regulaciones y el embarazo progresaba, el rey de los cielos, el principal de los *adityas*, se apercibió de ello. Hay doce signos solares, y cada uno de ellos está presidido por un *aditya*. El *aditya* más destacado se llama Indra. También se le conoce como Sakra. Él se dio cuenta de que algo estaba creciendo en el útero de la madre. Incluso pudo sentir la vibración del embarazo. Indra es uno de los 12 soles del plano solar. Es el protector de toda la creación.

Indra significa “el protector de todo esto”. “Todo esto” es la creación, es decir, Brahman. Indra, pues, se apercibió de que algo estaba creciendo en la creación que estaba más allá de su control. Lo pudo sentir. Así que se aproximó a la madre y le dijo: “Me gustaría servirte durante tu embarazo, para que así seas capaz de llevar a cabo tus prácticas con facilidad”. Indra permaneció cerca de la madre y la ayudó sinceramente, pero también trató de saber cuál era la energía que había en su útero. Poco a poco, pudo entender que lo que se estaba gestando era mucho más poderoso y capacitado que él, y que poseía una fuerza que no era beneficiosa para la creación que estaba en proceso de manifestarse.

Hay un aspecto deseable de Siva, y también un aspecto indeseable para el mantenimiento de la creación. Esta última parte de Siva solo debe invocarse cuando se ha decidido poner fin a la creación. Siva es el que ayuda a abrir y a cerrar la creación. Indra se dio cuenta de la doble dimensión del ser en gestación, y se preguntó qué debía hacer. ¿Debía destruir lo que había en la matriz? Era fácil destruirlo mientras estuviera allí. Sintió que había algo que era muy útil para la creación, por lo que decidió no destruirlo. Si crecía en su plenitud, sería dañino para la creación. Así que, ¿qué debía hacer? Entró en contemplación y tuvo un destello inspirador. Pensó: “No lo destruiré, sino que lo fraccionaré en 7 pedazos para que su poder sea menor”. También decidió establecer una relación de amistad con él. Así que se le ocurrieron tres cosas: “No debo destruirlo, no debo dejarlo crecer

de la manera en que lo está haciendo, lo fraccionaré en 7 trozos para que sea más fácil tratar con él y establecer una amistad”. ¡Esto fue muy inteligente!

No puedes establecer una relación de amistad con alguien que es mucho más poderoso que tú. Es difícil construir una amistad con alguien que es muy superior a ti en cuanto a poder. Todo esto es simbólico. Él esperó el momento adecuado mientras servía a la madre sinceramente.

Un día, la madre, descuidada y negligente, se durmió en una postura incorrecta. La correcta postura es dormir con la cabeza orientada hacia el este y los pies al oeste. Esta es la mejor manera para dormir, de este a oeste o de norte a sur, porque todos nosotros estamos formados desde el norte al este. El nordeste representa la corona, el este es la frente, el sur es el corazón y el oeste es el *muladhara*.

Se recomienda que nuestra cabeza se oriente hacia el norte o hacia el este durante el sueño. Es diferente tras la formación del globo. A las personas que viven en el hemisferio norte les beneficia colocar la cabeza hacia el norte, mientras que a las personas que viven en el hemisferio sur les beneficia colocarla hacia el sur.

Poner la cabeza en dirección este es común para todos.

Así que un día, la madre, muy cansada, se durmió en la postura inadecuada. Esto significaba un error en una de las prácticas encomendadas. La fuerza de Indra es el este. Por esta razón en el ritual del fuego o dondequiera que hagamos un ritual o trabajo de la red diamantina,

invocamos a Indra desde el este. Pronunciamos: “*Indram Purva dikpatim Indraya Svaha Indraya Idam na mama*”, para que nos proteja desde el este, desde *ajña*.

Como la madre tenía orientadas las extremidades inferiores hacia el este (dirección de Indra), Indra entró en el útero y cortó al ser en gestación en 7 partes. El ser, en el interior, rugía. Indra le decía: “No rijas, porque te estoy haciendo un bien”. A esto se le llama *marutha*. *Rodana*, en sánscrito, significa “rugir”. El niño lloraba haciendo un ruido enorme. ¡Era un llanto rugiente! Indra le decía: “No rijas, te estoy haciendo bien”. “No rijas” en sánscrito se llama *marutha*. Así que Indra decía: “*marutha, marutha*”. Finalmente, lo cortó en 7 pedazos y se fue. Más tarde, la madre se despertó y encontró que la matriz era menos pesada. Entró en contemplación para saber qué había pasado. Entendió que Indra había causado alguna lesión a su matriz. Inmediatamente, Indra se postró a sus pies y dijo: “Madre, no me maldigas. Hice lo que era mejor para la creación, y tu hijo es igual que yo ahora, y si quiere, puede ser más que yo. Pero también llevé a cabo un acuerdo amistoso con él. Él no es inferior a mí. De hecho, es superior, pero yo le hice beneficioso para la creación, y él continúa siendo mi amigo a quien siempre respetaré”.

La madre se tranquilizó, porque Indra reconoció que el hijo que venía en camino era más poderoso que los seres de luz. En segundo lugar, Indra le había rendido honores a su hijo. En tercer lugar, Indra había buscado una relación de amistad con su hijo. Algo similar le había ocurrido a Indra con Garuda, la gran ave. Garuda era mucho más

poderoso que Indra. Aunque Indra luchaba sin descanso, nada le ocurría al ave. La mejor de las armas de Indra era inútil. Lleno de respeto por el arma usada, la gran ave dejó caer una pluma. Viendo este gesto, Indra decidió buscar la amistad con el ave. La belleza de Géminis es esta: “Si no puedes ganar a alguien, lo mejor es construir una relación de amistad con él”. A esto se le llama inteligencia, y esto es Indra. Así que Indra se hizo amigo de los *maruts*. Entonces nacieron los 7 *maruts*.

Estos 7 *maruts* son realmente muy beneficiosos para la creación. Ocupan los 7 planos de nuestro ser y los 7 planos de la creación, y cooperan con el plan de la creación. Solamente los 3 planos inferiores son de naturaleza doble. Sufren la dualidad aquellos que se encuentran en el plano mental, emocional y físico. Estos *maruts* tienen una naturaleza dual con el objetivo de entrenar a los seres. Si no eres capaz de hacerlo bien en estos 3 planos de tu ser (mental, emocional y físico), te crean los correspondientes problemas.

Las fuerzas pueden ser beneficiosas o destructivas, según sea tu comportamiento. Puede haber problemas con el fuego, el agua o la materia del cuerpo, dependiendo de cómo te comportes con estos 3 centros. Cuando la fuerza relacionada con estos 3 centros inferiores se maneja incorrectamente, puede ocurrir un desequilibrio en el fuego, el agua o la materia. Esto se explica como Libra. El aire de Libra se compone de 3 *maruts* (mental, emocional y físico). Por ello, la Luna, Venus y Saturno proporcionan una experiencia indeseable cuando Libra no se mantiene

limpio. La Luna te provoca variabilidad en los estados de ánimo cuando no llevas una vida pura. Venus te lleva a un entendimiento incorrecto del otro género y a relaciones insanas con este. Saturno te plantea dificultades en el plano físico, así que no te puedes sentir bien en este plano físico. Los 3 juntos causan estragos.

La incorrecta comprensión de la materia, la incorrecta comprensión de las emociones y la incorrecta comprensión de los pensamientos o los pensamientos ignorantes causan estragos. Estas 3 fuerzas, en relación con los 3 planos, que son las fuerzas de los *maruts*, continuamente destruyen tu relación con tu cuerpo y tu personalidad. Por eso necesitamos la disciplina necesaria. Los 3 aires duales de Libra son: *avaha*, *pravaha*, *nivaha*, que significa: entrar, experimentar y salir. Los 3 son difíciles.

Entrar en una situación es difícil para el ignorante, porque entra a destiempo, en el lugar incorrecto y pensando incorrectamente. Entonces crea problemas y tiene una mala experiencia, lo que le lleva a desarrollar su propia filosofía acerca del mundo: “Este mundo es un espejismo, no vale la pena, es un pecado estar aquí”. Todo esto emerge de una falta de comprensión.

Si sabes cómo vivir, la Tierra es hermosa. De hecho, a los *devas* les gustaría tener un cuerpo humano para experimentar esta Tierra. En las escrituras sagradas se dice que el creador utilizó todas sus habilidades y aptitudes para preparar esta Tierra y hacerla completa. La creación del planeta agotó las habilidades del creador. Puso todo su empeño en ello. ¡Todo esto sería así si supiéramos cómo

vivir aquí! Ahora bien, cuando no sabemos, todo es un problema en la Tierra. Para la Jerarquía, la afirmación más querida es: “reino de Dios en la Tierra”. Este es su objetivo máspreciado y es lo que ellos experimentan. El reino de Dios en la Tierra no es algo en el séptimo plano o séptimo subplano del séptimo plano. No. ¡Está aquí mismo! Pero todo esto no es posible cuando posees una comprensión y aproximación incorrectas.

Avaha es entrar, *pravaha* es fluir y *nivaha* es salir. Nuestra situación es que no sabemos cómo entrar, cómo vivir aquí, ni cómo salir. Este problema puede crearlo la fuerza en el interior, las 3 fuerzas de los *maruts*, los 3 aires, los 3 vientos. Por eso el estómago arde, reúne vientos y crea perturbaciones emocionales. Todas las depresiones tienen su causa en el estómago, y no en la cabeza. Todo es infradiafragmático.

En el libro *Curación Esotérica*, el Maestro DK dice: “¡El ser humano es incapaz de contraer enfermedades de la cabeza!”. Todas las enfermedades emergen del estómago. Todas las enfermedades son de ombligo hacia abajo. Sus malos efectos se expresan en el corazón y en la cabeza. ¡Así que toda la situación está en este caldero, el caldero abdominal! Tenemos una naturaleza dual. Puede proporcionarnos una experiencia, pero puede ser también muy lesiva. Es porque los *maruts* de Libra, infradiafragmáticos, son de naturaleza dual.

Después vienen los aires de Géminis. En Géminis hay otros 2 aires: *samvaha* y *udvaha*. No son de naturaleza dual. *Samvaha* significa ecuanimidad. La fuerza de *samvaha* está en

su ecuanimidad. *Udvaha* significa que puede elevarte. Estos son los 2 polos de Géminis: ecuanimidad y elevación. La elevación está en la parte superior del diafragma. Ahora bien, antes de elevarte tienes que ser ecuaníme. *Samvaha* causa la ecuanimidad y *udvaha* la elevación. Por eso decimos que *asana* significa equilibrio. Después tenemos dos pasos, *pranayama* y *pratyahara*. Estos son los 3 pasos de Géminis. *Pratyahara* significa que se te ha preparado y absorbido hacia arriba. Esto es Géminis.

Después están los aires de Acuario. Acuario se localiza en la frente y la corona (parte superior de la cabeza). En el símbolo astrológico de Acuario hay 2 líneas. Una línea eléctrica se relaciona con el alma, y el *marut* se llama *parivaha*. La otra línea está en relación con la corona y más allá. El *marut* relacionado con ella se llama *paravaha*.

Entonces, *paravaha* y *parivaha* están con Acuario. *Udvaha* y *samvaha*, con Géminis. *Avaha*, *pravaha* y *nivaha*, con Libra. Este es el trío de aire desde la perspectiva astrológica.

En otra dimensión, *muladhara*, el centro sacro y *manipuraka* se relacionan con los 3 aires inferiores. El centro del corazón y el laríngeo se relacionan con Géminis, y *ajña* y *sahasrara* con Acuario. Esto es desde el punto de vista de los signos de aire. Desde la perspectiva de los signos de fuego: Aries se relaciona con la cabeza, Leo se relaciona con el corazón y el tórax, y Sagitario, con el abdomen. Con los signos de agua: Piscis se sitúa en la cabeza, porque se relaciona con las aguas limpias, celestiales. Las aguas de Cáncer se sitúan en el tórax, en relación con la circulación

y la sangre. Escorpio se localiza en el hemicuerpo inferior. Para entenderlo, tienes que dividir al ser humano en 3 partes. Lo mismo ocurre con la materia: Capricornio es la “materia espiritual”, y se sitúa en la cabeza. Virgo es la materia media, y Tauro la materia inferior. De esta manera, puedes entender diferentes aspectos con la “ciencia de los triángulos”. Este es un aspecto de los *maruts*.

***Maruts* – Las 5 Pulsaciones**

Otro aspecto de los *maruts* está en relación con las pulsaciones pránicas. Hay 5 *pranas*. Más allá de los cinco, hay un alma que es una unidad pulsante. Más allá del alma se encuentra la superalma, que también pulsa. Así que tenemos la pulsación cósmica, la pulsación solar y la pulsación planetaria. El alma funciona por todo el cuerpo a través de 5 pulsaciones. Estas pulsaciones también pueden relacionarse con los 7 *maruts*. En la Persona Cósmica existen todas las pulsaciones y se relacionan con *paravaha*. Desde la Persona Cósmica se produce una exhalación, que da lugar a una creación, y una inhalación, que representa la absorción de la creación en ella. Estas son sus cinco respiraciones ígneas. *Parivaha* es la pulsación del alma. *Avaha* es la inhalación. *Nivaha* es la exhalación. Inhalación y exhalación se llaman *prana* y *apana*. Así es como lo describe el Maestro DK en el libro *Tratado sobre Magia Blanca*. El Maestro usa los términos en sánscrito para describir los *pranas*: *prana* – inhalación, *apana* – exhalación, *samana* – la pulsación equilibradora del corazón, *udana* – la pulsación elevadora, que ayuda a tener hipo, a toser, a eructar y

también a subir, y finalmente, *vyana* – la pulsación que lo permea todo. Estas son las cinco pulsaciones relacionadas con los cinco *maruts*. *Prana* se relaciona con *avaha*, *apana* con *nivaha*, *samana* con *samvaha*, *udana* con *udvaha*.

Si te familiarizas con estos términos, te resultarán de gran ayuda, porque hay una clave sónica en ellos. Los 5 *maruts* gobiernan las 5 pulsaciones. El alma, en sí misma, es una entidad pulsante, así como la Persona Cósmica (superalma), que también es una entidad pulsante. La pulsación es una inteligencia cósmica. Todas ellas se explican, en forma de tobogán, en distintas partes de las escrituras sagradas, así como también en *La Doctrina Secreta*.

Correspondencias

A menos que trabajes con todos estos aspectos en tu interior, no puedes sintetizarlos y entender estas correspondencias. Todo este trabajo desarrollado durante años se cocina y se sirve en un plato. Te lo comes y lo experimentas. No puedes encontrar toda esta información, tal como ha sido dada, ni en los libros de Bailey, ni en los de Blavatsky, ni en los *Puranas*. Es una síntesis de muchas escrituras sagradas. Es una gran cocción, y el plato resultante te lo hace más fácil. También facilita la comprensión remitirse a los libros relacionados. Por ejemplo, cuando lees “*maruts*”, de Madame Blavatsky, entiendes lo que escribe. De otro modo, no entiendes nada. Solamente leyendo *La Doctrina Secreta* no puedes entenderlo. Tampoco comprendes lo que explica si lees a Patanjali o el *Bhagavad Gita*. Una vez que te relacionas con

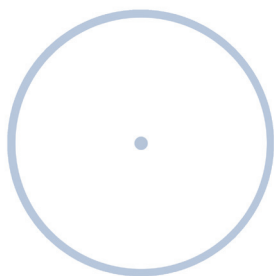
ellos, como eres un microcosmos, los libros se te revelan, porque estas inteligencias están en ti y están vivas.

En cuanto reconoces a estas inteligencias, ellas te responden. Esta es la belleza. La belleza de las inteligencias planetarias, solares y cósmicas es tal, que en el momento en que las reconoces en ti, ellas te muestran su agradecimiento y cooperan contigo. Solo por el mero hecho de haberlas reconocido, dicen: “No tienes que hacer nada por nosotras. Después de tantas encarnaciones, te acabas de dar cuenta de que existimos en ti”. Al ignorar que somos un microcosmos, andamos a tientas en la objetividad en busca de la verdad, de la luz, del conocimiento, una actividad inútil. Todo el tesoro está en ti. Entra en ti y experimentalo. Todo lo que tenemos como nuestro trasfondo está preparado para ayudarnos si entramos en él. Si no entramos en el trasfondo, y por el contrario, nos aproximamos a él emocionalmente, las inteligencias se dan media vuelta, porque la emoción no es aceptable. Por favor, recordad, ¡la emoción es alérgica para un Maestro de sabiduría! ¡No la puede tolerar! La quemará, así que estarás a salvo. Las emociones son quemadas inmisericordemente, para que estés libre de nubes.

Maruts – Maruti

Pitágoras dijo: “Hombre, concóctete a ti mismo”. No pienses en conocer todo lo que está a tu alrededor. Entra en tu interior, y entonces conocerás lo interno y lo externo. Contempla y contacta con el Maestro que hay en tu interior. Él abre tu libro desde dentro. Tú eres el original. Cada uno

de nosotros es un libro original. Tenemos que abrirlo y leerlo. Esta es la belleza de todo esto. Tenemos el cuadro de Krishna en lo alto del altar. Está tocando una flauta que tiene 7 agujeros. Toca todo lo que es siete a través de dicha flauta. Los *maruts* son parte de ello. La flauta es tu columna vertebral. Él sopla en la corona, y todos los 6 centros empiezan a cantar. De ahí que tengas que agujerear. Haz una flauta. Si entras en ella, todo lo que está regido por el siete (sonidos, colores) se revela a sí mismo. Hay un ser en la Tierra que lleva los 7 *maruts* en él. Se llama *Maruti*.



Maruti – Hanuman

Maruti es aquel al que conocemos como Hanuman. Él está presente en la Tierra. Es un gran Maestro. Prefirió quedarse en la Tierra para ayudar a los seres terrestres. Es uno de los Maestros más antiguos que hay en el planeta. Está en el planeta desde los tiempos de la Lemuria. Lemuria es un continente enorme que existió en el lugar en el que ahora está situado el océano Pacífico. Fue mucho antes del advenimiento de la Atlántida. Hanuman pertenece a la tercera raza raíz. La Jerarquía que conocemos, de Maitreya en adelante, está trabajando desde hace 5.000 años. *Maruti* apareció mucho tiempo antes de la Atlántida. Con su historia concluiremos la historia sobre los *maruts*.

Su nombre es *Maruti*. Hanuman es un título que se le otorga. *Maruti* es su nombre espiritual original. Es más conocido como Hanuman, el dios mono, aunque realmente no es un mono. Solo para complacer a los niños prefirió aparecer en esta forma. De hecho, tiene muchas formas. A Rama, el Señor, se le apareció como un casto y vibrante brahmín védico. A personas como nosotros, con pensamientos inconsistentes, se presenta como un mono. Prefirió venir durante la tercera raza raíz, cuando los Hijos de la Voluntad descendieron. Por favor, remitíos a *La Doctrina Secreta*, porque es un libro más accesible para vosotros que los textos orientales, no accesibles debido a la lengua. *La Doctrina Secreta* es un libro de gran ayuda para todas las escrituras sagradas del planeta. Durante la

tercera raza raíz, los Hijos de la Voluntad descendieron a esta Tierra. Se les llamó también los Hijos del Yoga o los Hijos Cósmicos de Dios. Unos pocos descendieron para ayudar a la humanidad. Entre ellos se encuentra Hanuman o *Maruti*. Él es una representación de los 7 *maruts*. Nació de una mujer llamada Anjani. *Anjani* significa “la de ojos negros”. Sus ojos resplandecen, y el globo ocular es muy negro. En India, las mujeres suelen aplicarse un preparado especial de aceite de ricino alrededor de los ojos para embellecerlos externamente. Anjani, sin embargo, lo tenía de forma natural. Era una mujer hermosa.

Anjani estaba casada con un gran devoto de Siva, el Señor, llamado Kesari, que significa león. Se llamaba león porque llevaba en sí la luz dorada de la cualidad leonina. *Kesari* significa león. Todos los nombres llevan un mensaje. Igual que Anjani era muy atractiva por sus ojos, Kesari era de color dorado. Tenía un cuerpo dorado. Era un gran devoto de Siva, el Señor. Anjani era tan atractiva, que Vayu le era muy favorable.

Vayu significa la fuente de los *maruts*. Los *maruts* han venido de Rudra, vía Vayu, como aires ardientes. El padre de *Maruti* era un devoto de Siva. La madre estaba profundamente inclinada hacia la inteligencia cósmica del aire, Vayu. La madre estaba bendecida por Vayu y el padre, por Siva, la voluntad cósmica. El otro nombre de Siva es Rudra. Los padres, entonces, concibieron un bebé.

Rudra bendijo a través del padre, y la inteligencia cósmica del aire bendijo a través de la madre. Así que el chico era una combinación de la energía de Rudra y

Vayu, del color dorado del padre y los ojos negros de la madre. De esta forma, pues, el bebé crecía en el útero. En el planeta Tierra se produjo el renacimiento de los 7 *maruts* para ayudar a la humanidad. Mientras el bebé se desarrollaba en el útero, había otro gran ser, con forma de mono, que gobernaba una región que, actualmente, representa el océano Pacífico. Una pequeña parte de este territorio todavía permanece sobre las aguas. Es lo que conocemos como las islas de Andamán. Estas islas son parte de India y están gobernadas por ella. En aquellos tiempos eran un territorio continental, junto con Singapur, Bali, Sumatra, Yakarta y Malasia. Yakarta se llamaba, originalmente, Yogakarta, así como Bali se llamaba Vali. “V” y “B” son sonidos intercambiables. Vali era el rey de toda la región. Sintió que en su reino había un niño que crecía en la matriz de Anjani, porque Anjani y Kesari eran conocidos del rey. Vali sospechó que había un ser muy poderoso en el útero de la mujer, y eso le provocaba miedo. Así que se decidió a eliminar al bebé. ¡Es horrible pensar en lo que hizo! Capturó a Anjani y vertió oro líquido en su matriz. El niño en crecimiento sonrió y lo tomó como una cubierta de protección natural. ¡No le ocurrió nada! Así que *Maruti* tiene el aura dorada del padre, y por fuera, una armadura de oro que no se puede separar del cuerpo. ¡El cuerpo es dorado! En el interior, la naturaleza también es de color dorada. Además, tiene la vibración de Rudra y Vayu como *maruts* en él.

Después de su nacimiento, el rey Vali estaba atemorizado. Los reyes siempre tienen miedo de aquellos

que son más poderosos que ellos en el reino. Como el niño tenía las energías colectivas de los *maruts*, sus padres le llamaron *Maruti*. En él confluían la energía de Rudra, Vayu y los *maruts*. Su color era dorado y su naturaleza era de generosidad y benevolencia. Tras el nacimiento y mientras iba creciendo, como el padre estaba en la corte del rey, *Maruti*, el niño, se dio cuenta de que el rey le temía. Le dijo al rey: “No te preocupes, no soy tu enemigo. Soy un benefactor global. Estoy aquí para ayudar a los seres e iluminarlos. Yo no destruyo la ley, sino que soy un eterno defensor de la ley. Mientras estés con la ley, no tienes por qué temerme. Yo te apoyaré también. Como eres mi rey, si no defiendes la ley, no lucharé contigo, sino que me retiraré de este lugar”. El rey estuvo contento. El niño crecía en el reino, y era muy poderoso porque llevaba en él las energías de Rudra, Vayu y los *maruts*. Cuando tenía 5 años de edad, vio al Sol que se deslizaba por el cielo. Pensó que era una fruta que se desplazaba por el cielo. Sintió que tenía que ir hasta “esa fruta”. Con la ayuda de los *maruts* y Vayu, llegó hasta el Sol y se lo tragó. Se produjo un eclipse solar completo. Indra, el rey celestial, usó su arma celestial contra *Maruti*, y esta impactó contra su mandíbula. No lo mató, pero lo derribó, y cayó al suelo. A su padre no le agradó el ataque de Indra, y oró por el bienestar de su hijo. Durante la plegaria, Rudra, Vayu e Indra vinieron y le dijeron al padre que a su hijo no le pasaría nada, puesto que era un gran benefactor. El tercer Logos, además, le otorgó la bendición de que su cuerpo nunca moriría, que sería eterno mientras quisiera estar en la Tierra. Si lo deseaba, podría ir donde quisiera.

Esta historia es de los tiempos de la Lemuria. Hoy en día son cuentos de hadas, pero entonces estaban a la orden del día.

Entonces Indra pidió perdón al padre del niño, diciendo que ignoraba que su hijo tuviera la capacidad de engullir el globo solar. Así que para salvar la creación, Indra tuvo que hacer lo que hizo. Al despertar de la contusión, el niño dijo que retendría como una memoria, un recuerdo, el golpe en la mandíbula. Por esta razón tiene una mandíbula proyectada hacia delante. *Maruti* dijo: “Que esto se grabe como un evento. Mantendré esta forma”. Rudra, el Señor, dijo que era inmortal. Con la ayuda de Vayu, podía adoptar cualquier forma que le gustara, aunque la forma no supone un límite para él.

Los *Kumaras* vinieron y le otorgaron sus bendiciones. Fue un gran acontecimiento planetario. El niño dijo: “Me interesa el Sol. Deseo estar a su alrededor y aprender todo el conocimiento relacionado con el universo, ya que me parece que es el mejor Maestro”. Moviéndose, pues, con el Sol, aprendió toda la sabiduría. Esta es una particularidad única en las escrituras sagradas orientales: Un iniciado que se mueve alrededor del Sol y lo aprende todo. También estaba versado en los cuatro *Vedas*.

Al crecer, con la ayuda de los *maruts*, llevó a cabo muchos actos suprahumanos que pueden leerse en el *Ramayana*. Podía volar, cambiar su forma. Con la ayuda del aire cósmico, podía hacerse enorme o muy pequeñito, podía levantar montañas y cargarlas encima. Podía enseñar sabiduría. No había nadie igual a él en cuanto a voluntad,

conocimiento y actividad inteligente. Además, sirvió y ayudó al Señor cuando descendió en forma de Rama.

Sin la ayuda de Hanuman, Rama no habría logrado lo que logró. Durante el *Dwapara Yuga*, *Maruti* ayudó a Krishna y a Arjuna, creando vientos favorables para Arjuna durante la guerra. El viento siempre le era favorable a Arjuna, y desfavorable para el otro equipo. Arjuna era muy poderoso en el manejo del arco y las flechas. *Maruti* facilitó este poder y debilitó las flechas que provenían del bando contrario. Y era un gran devoto de Krishna. Un día Arjuna le preguntó al propio Krishna si había un devoto mayor que él. Krishna dijo: “Sí, hay uno. Es más valeroso, sabio e inteligente que tú. No hay nadie igual a él”. Arjuna dijo: “Permíteme ver su habilidad en la guerra. Construiré un puente de flechas, a ver si Hanuman puede romperlo”. Arjuna también es un descendiente de Rudra. Arjuna es uno de los nombres de Rudra.

Rudra ayudó a Krishna a establecer el orden en el *Dwapara Yuga*, uniéndose a él. Rudra también ayudó, en forma de Hanuman, en el trabajo de Rama.

Arjuna, entonces, construyó un sólido puente con flechas celestes, armas celestes, y le dijo a Hanuman que lo rompiera. Hanuman replicó: “¿Para qué estos juegos? No estoy interesado en ellos”. Arjuna dijo: “Solo para satisfacer mi conocimiento, si puedes romperlo, por favor, rómpelo”. Arjuna poseía cualquier arma que se pueda concebir. Hanuman dijo: “De acuerdo. ¡Lo haré solo para satisfacer tu curiosidad!”. Hanuman fue hasta el puente, saltó sobre él y este se vino abajo, pero no completamente.

Entonces Arjuna le dijo a Hanuman que no lo había podido destruir del todo. Mientras tanto, Krishna salió del puente con la espalda completamente magullada. Arjuna le preguntó: “¿Qué ha ocurrido?” Krishna explicó: “Solo para salvar tu honor me he situado debajo del puente y he colocado mi espalda para evitar que se derrumbara del todo. Si hubiera vuelto a saltar, no solamente hubiera roto lo que queda del puente, sino también mi espalda”. Tal es la dimensión del ser que está entre nosotros. Esto es lo que tenemos que comprender.

Hanuman es un gran músico. Puedes nombrar cualquier ciencia de sabiduría, y él la conoce. La belleza de su música es muy bien conocida en los círculos superiores. Hay miles de anécdotas relacionadas con él recogidas en los *Puranas*. Hay un cantante celestial llamado Narada, el *Kumara*, que canta con un instrumento de 7 cuerdas que es el mejor instrumento conocido. Cuando Narada canta, todo entra en éxtasis. Una vez, le preguntó al Señor del segundo Logos si había algún cantante que cantara como él. Solo por curiosidad, él quería saberlo. El Señor le dijo que sí había alguien. Narada quiso saber si había un cantante que se le pudiera igualar a él en la creación, así que decidió moverse en los 7 planos de la creación en su busca. El Señor le dijo a Narada que había un ser en la Tierra que, cuando cantaba, todo entraba en éxtasis. Todos los seres entraban en éxtasis, en meditación, y todos se volvían suaves. Incluso el ser más salvaje se dulcificaba.

Narada preguntó quién era este ser. El Señor le dijo: “Es *Maruti*, que reside en los Himalayas”. Así que Narada fue

a encontrarse con él. Aunque conocía a Hanuman, no sabía que cantaba. Esto es debido a que Hanuman nunca ostenta su conocimiento y poder. Narada llegó y le dijo: “Creo que eres un gran cantante y he venido a escucharte”. Hanuman dijo: “Yo no sé que sea un cantante”. ¡Él nunca se acuerda! La belleza de Hanuman es que nunca permanece como “yo soy”, sino como “Aquello”. Cada vez hay que recordarle que puede hacerlo. Muchas veces no se acuerda de quién es, porque se encuentra con Brahman todo el tiempo.

Hanuman le dijo a Narada: “No sé si soy un cantante”. Narada le replicó: “No, se dice de ti que eres el mejor de los cantantes. He venido a escucharte. ¿Puedes, por favor, cantar?”. Entonces Hanuman dijo: “Yo no sé lo que es cantar ni lo que es la música. Yo solo pronuncio el nombre sagrado de la Divinidad. Si esto es música para ti, entonces puedes escuchar”. Entonces Narada dejó su instrumento musical sobre una piedra y se sentó a escuchar. Hanuman empezó a cantar. A los pocos minutos de empezar, Narada estaba en *samadhi*. La canción continuó durante mucho tiempo. ¡Nadie sabe cuánto! Súbitamente, Narada volvió a la conciencia individual, a la autoconciencia. Vio a Hanuman en *samadhi*, cantando sin cesar. Narada esperó y esperó. Pensó: “Este hombre no parece que vaya a volver tan pronto. Tengo trabajo que hacer, así que me voy a ir”. Trató, entonces, de coger su instrumento musical, que había depositado sobre una mesita de piedra.

El instrumento musical se había fundido con la piedra, a consecuencia de la música. Narada estaba atónito. Se acercó a Hanuman y lo tocó suavemente. Hanuman

regresó del *samadhi* y preguntó qué había ocurrido. Le preguntó a Narada: “¿He cantado? ¿Te ha gustado?”. Narada no tenía palabras. Narada replicó: “Yo pensaba que sabía algo de música. Conozco la ciencia musical y su arte. Soy reconocido como el mejor músico del universo, pero tu canto... me inclino ante él”.

Ahora, dijo Narada, ayúdame, por favor, a recuperar mi instrumento, adherido a la piedra. Hanuman dijo: “No sé cómo se ha quedado ahí atrapado. Así que no sé tampoco cómo sacarlo. Dime lo que tengo que hacer”. Entonces Narada le dijo: “Vuelve a cantar”. Hanuman volvió a cantar y entró en el éxtasis de la música. La piedra se fundió de nuevo, y Narada, atento, recuperó el instrumento y se marchó. Esta es la historia de Hanuman y su habilidad musical.

Rama, el Señor, incluso elogiaba su conocimiento védico. Rama le contó a Lakshmana, su hermano, cuando se encontraron con *Maruti* la primera vez: “Tienes que saber que este hombre es la encarnación de todos los *Vedas*, de todas las escrituras sagradas. No hay nada que él no sepa. Comportate con él como lo haces conmigo”. Lakshmana, el hermano de Rama, se quedó sorprendido. Tal es la habilidad de *Maruti*, que es una encarnación de los 7 vientos juntos.

Hanuman permanece en el planeta hasta la fecha. Algunas veces se mueve por los Himalayas. Cuando se desplaza, su huella mide 7 pies. Dondequiera que los Maestros de Sabiduría ven esta huella de 7 pies, se postran y tocan con su frente la huella. Solo para mostraros lo que

los *maruts* significan, os he explicado esta historia. Tal es la belleza de los *maruts*. Que la flecha de Sagitario encuentre la fuerza de los *maruts* y avance para beneficiar a la humanidad entera. Este debe ser el propósito de esta narración sobre las energías de los *maruts*. Que todos vosotros seáis bendecidos. Que este lugar sea bendecido. Que el orador sea bendecido. Que todos seamos bendecidos. Ha sido un seminario extraordinariamente bueno. Un encuentro de grupo extraordinario. Uno de los mejores. Será recordado para siempre, será registrado por los *maruts*.

Que así sea. Namaskarams.

APÉNDICE

VAYU SUKTAM

RigVeda maNDala: 1 anuvAka: 1 sUkta: 2

RShi: madhucCandAH vaishvAmitraH

CandaH: gAyatrI dEvatA: vAyuH 1-3

वाय॑वा या॒हि दर्श॑तेमे सो॒मा अरं॑कृताः ।

तेषां॑ पा॒हि श्रु॒धी हव॑म् ॥ १ ॥

vāyavāyāhidarśateme soma aramṛtāh |

teṣāmpāhiśrudīhhavam ||

¡Oh Vayu, el bien formado! ¡Ven aquí! Estas son las contrapartes de *soma* bien decoradas y dispuestas en forma de radios de una rueda, desde el centro a la circunferencia y desde la circunferencia al centro. (Esta rueda ha de considerarse como una sección transversal del globo que más tarde se menciona como el globo de alimento ofrecido en sacrificio). Tú los inhalas y también los escuchas (mientras inhalas).

वा॒य॒ उ॒क्थे॒भिर्ज॑रन्ते॒ त्वा॒म॒च्छा॑ ज॒रि॒ता॒रः ।
सु॒त॒सो॒मा अ॒ह॒र्वि॒दः ॥ २ ॥

vāyauktebhirjarantetvāmachājaritārah
sutasomāaharvidah ||

¡Oh, Vayu! Aquí están las personas que oran ante ti y oran por ti. Ellos han exprimido el *soma* y conocen bien el día. Ellos te oran con pronunciaciones.

वा॒यो त॒व प्र॑पृ॒ञ्च॒ती धे॒ना जि॑गाति॒ दा॒शु॒षे ।
उ॒रू॒ची सो॑मपी॒तये ॥ ३ ॥

vāyotavaprapṛñcatídhenājigātidāśuṣe |
urūcísomapíyataye ||

¡Oh, Vayu! Tu palabra ha conocido a muchos individuos a través del gusto y está tocada por el gusto. Llega a aquel que da.

इन्द्रवायू इमे सुता उप प्रयोभिरा गतम् ।

इन्द्रवो वामुशन्ति हि ॥ ४ ॥

indravāyūimesutāupaprayobhirāgatam |

indavovāmuśanti hi ||

¡Oh, Indra-Vayu! Ven a recibir el jugo exprimido del *soma* hecho para ti.

वायविन्द्रश्च चेतथः सुतानां वाजिनीवसू ।

तावा यातमुप द्रवत् ॥ ५ ॥

vāyavindraścacetatahsutānāmvājinīvasū |

tāvāyātamupadravat ||

¡Oh, Vayu! Tú mismo e Indra vivís en la ofrenda y la recibís orientándoos hacia ella.

वा॒य॒वि॒न्द्र॑श्च सु॒न्व॒त आ या॑त॒मु॒प॑ नि॒ष्कृ॒तम् ।

म॒क्षि॒व॑ १॒ त्था धि॒या न॑रा ॥ ६ ॥

vāyavindrāścāsuvataāyātamupaniṣṛtam |
makṣvitthādhiyānarā ||

¡Oh Vayu! Tú mismo e Indra exprimís los *somas* y los aproximáis purificados y bien dispuestos. Estáis llenos de vitalidad, y de este modo hacéis una verdadera ofrenda aplicando la voluntad.

मि॒त्रं हु॑वे पू॒त॒दक्षं॑ वरु॒णं च रि॒शाद॑सम् ।

धि॒यं घृ॑ताचीं सा॒ध॒न्ता ॥ ७ ॥

mitramhuvepūtadakṣamvaruṇamcariśādasam |
dhiyamghṛtācīmsādhantā ||

Yo invito a Mitra, que es puro y capaz. También invito a Varuna. Ambos humedecerán la Tierra y lograrán fertilizarla.

ऋ॒तेन॑ मि॒त्रावरु॑णावृ॒तावृ॑धावृ॒तस्पृ॑शा ।

क्र॒तुं बृ॒हन्त॑माशा॒थे

॥ ८ ॥

ṛtenamitrāvarunāvṛtāvṛdhāvṛtasprṣā |

kratumbṛhantamāśāthe ||

Yo invito a Mitra y Varuna, que desarrollan y magnifican la obra (*yagna*), y pueden desarrollar a Ruta con su ayuda.

क॒वी नो॑ मि॒त्रावरु॑णा तुवि॒जाता॑ उ॒रुक्ष॑या ।

दक्षं॑ दधा॒ते अ॒पस॑म्

॥ ९ ॥

kaví no mitrávaunātuvijātāurukṣayā |

dakṣamdadhāteapasam ||

Mitra y Varuna son omninacidos y multinacidos, ya que son poetas. Son los Señores de la emanación y el repliegue, y por tanto, lo proveen todo.

MARUTHA SUKTAM

RigVeda maNDala: 6 anuvAka: 6 sUkta: 66

Rshi: bharadvAjaH bArhaspatyaH

CandaH: triShTup dEvatA: maruth

व॒पु॒र्नु॒ तच्चि॑कि॒तुषे॑ चिदस्तु॒ स॒मा॒नं॑ ना॒म धे॒नु प॒त्य॑मा॒नम् ।
म॒र्ते॑ष्व॒न्यद्दो॒हसे॑ पी॒पाय॑ स॒कृच्छु॒क्रं दु॒दुहे॑ पृ॒श्निरू॒धः ॥ १ ॥

vapur nu tacchikituṣecidastu
samānamnāmadhenupratyamānam |
marteṣvanyaddohasepīpāyasakṣchukram
duduhepṛśnirūdhah||

(Que las huestes de maruts) con un nombre común, siempre en movimiento y siendo agradables (como una vaca), (manifiesten) sus cuerpos rápidamente al Uno que sabe. (Los maruts) nutren a los otros mortales dejándose ordeñar. Su madre moteada con sus brillantes ubres proporciona la leche en el momento adecuado.

Pipaya: Nutrir

Sakrt: en algún momento

Prsbni: se refiere a la vaca, que es moteada, es decir, que presenta un número de manchas en la piel; significa la energía femenina que da a luz a diversidad de manifestaciones. Las huestes de maruts, los poderes del pensamiento y los dioses de la tormenta son sus hijos. *Prsbni* es entregado como “una vaca de tonalidad multicolor”. Ella es el terreno de juego para la manifestación de la fuerza vital, ofreciendo las energías mentales en su interior. Téngase en cuenta que 6.66.3 indica que, si bien *Prsbni* da a luz en su matriz a los maruts, la madre de los maruts es también Mahi, la diosa de la inmensidad. Se menciona que cuando *Prsbni* se extiende en los infinitos espacios de la región media, se la llama también Aditi.

ये अ॒ग्नयो॑ न शो॒शुच॑त्रि॒धाना॑ द्वि॒र्य॒त्रि॒र्म॒रुतो॑ वावृ॒धन्त॑ ।

अ॒रेण॑वो॒ हिर॒ण्यया॑स एषां सा॒कं नृ॒म्णैः पौ॑स्येभिश्च भूवन् ॥ २ ॥

yeagnayonaśośucannidhānādviryattrirmarutovāvṛdhanta |

areṇavohiranyayāśaeṣāmsākamnṛmṇaiḥ

paumsyebhiścabhūvan ||

Ellos (los maruts) resplandecen como fuego encendido (Agni). Los maruts aumentan el doble o triple

con (formas) doradas y carentes de polvo. Se manifiestan juntos con sus poderes y fuerza viril.

Sakam: juntos

Nrmnaib: poderes

Paumsyebhib: fuerza viril

रुद्रस्य॑ ये मी॒ळुषः॑ सन्ति॑ पु॒त्रा यांश्चो॑ नु दा॒धृवि॒र्भर॑ध्यै ।
विदे॑ हि मा॒ता म॒हो म॒ही षा से॒त्पृ॒श्रिः सु॒भ्वे॑र्ग॒र्भमा॑धात् ॥ ३ ॥

rudrasya ye mīdhuṣaḥsantiputrāyamś co

nu dādhṛvirbharadhyai |

vide hi mātāmahomahīṣā set pṛśnih

subhvegarbhamādhāt ||

Son los hijos del generoso Rudra. Reciben ayuda del mundo medio. Se sabe que la madre de estos grandes poderes es la (diosa) Mahi. Ella, (la diosa) Prshni, agujereó al niño en el útero en beneficio de todos.

Dadhrvib: el mundo medio, aquello que ayuda

Subhve: beneficio para todos

Midhushab: generoso

न य ईषन्ते जनुषोऽया न्व॑न्तः सन्तोऽव॑ध्यानि पुना॑नाः ।
 निर्यदु॒हे शुच॑योऽनु जोष॑मनु श्रिया तन्वमु॒क्षमा॑णाः ॥ ४ ॥

nayaīṣantejanuṣo 'yānvantahsanto 'vadyānipunānāh |
 niryadduhreśucayo 'nu joṣamanuśriyātanvamukṣamānāh ||

Estos maruts están en el interior de todos los seres humanos y los purifican de sus faltas. Así, no tienen que usar ningún vehículo (*aya*) para llegar a los seres humanos. Cuando los puros (maruts) quieren rociar a sus devotos con energías, entonces, con su gloria, difunden sus energías con sus cuerpos.

Avadyani: pecado, faltas, culpas

Nidubre: producir lluvia

Janusa: seres humanos

मक्षू न येषु दोह॑से चिद॒या आ नाम॑ धृष्णु मारु॑तं दधा॑नाः ।
 न ये स्तौ॑ना अया॑सो म॒हा नू चित्सु॑दानु॒रव॑ यासदु॒ग्रान् ॥ ५ ॥

makṣūnayeṣudohasecidayānāmadhṛṣṇu
 mārutamdadhānāh |
 na ye staunāyāśomahnānūcitsudānuravayāsadugrān ||

Vosotros, (maruts), satisfacéis los deseos (*dohase*) de los devotos cercanos (*aya*), que mantienen en sus mentes el nombre de los maruts, los violentos expulsadores de los hostiles. El generoso (humano) donante es capaz de destruir a los feroces enemigos, que son poderosos, y también a los ladrones, que huyen.

Avayasat: capaz de destruir
Sudanuh: donante generoso
Mahna: por su poder

त इ॒दु॒ग्राः श॒वसा॑ धृ॒ष्णु॒षेणा॑ उ॒भे यु॒जन्त॑ रो॒दसी॑ सु॒मेके॑ ।
अ॒थ स्मै॑षु रो॒दसी॑ स्व॒शोचि॑राम॒वत्सु॑ त॒स्थौ न॒ रो॒कः ॥ ६ ॥

ta id ugrāśvasādhṛṣṇuṣeṇāubheyujantarodasīsumeke |
adhasmaiṣurodasīsvaśochirāmavastutasthaunarokah ||

El poderoso ejército (*sena*) de los maruts, que es violento y feroz, une a los bien establecidos poderes gemelos, el cielo y la tierra. Los autoluminosos cielo y tierra residen en ellos. Las obstrucciones no pueden residir en el interior de los poderosos maruts.

Sumek: firmemente fundado
Rodasi: cielo y tierra (considerados como femenino, las madres nutridoras).

Dhrsnu-sena / *Dhrshnu-sena*: por su poder

Na a tasthar: no puede residir

Rokab: obstrucciones

अ॒ने॒नो॒ वो॑ म॒रु॒तो॒ या॒मो॑ अ॒स्त्वन॑श्च॒श्चि॒ध्य॒मज॑त्य॒रथीः॑ ।

अ॒न॒व॒सो॒ अ॒न॒भी॒शू॒ र॒ज॒स्तू॒र्वि॒ रो॒द॒सी॒ प॒थ्या॑ या॒ति॒ सा॒ध॒न् ॥ ७ ॥

anenovomarutoyāmoastvanaśvaścīd yam ajatyarathīh |

anavasoanabhīsūrajastūr vi rodasīpathyāyātisādhan ||

Tus vehículos, que no tienen cochero ni caballos, están impulsados por los adoradores libres de pecado. ¡Oh, maruts! Vuestro vehículo puede viajar en los caminos perfectos del cielo y la tierra. Vuestro coche está libre de ataduras (cuerdas), y puede viajar por senderos donde no hay hierba y puede cruzar el mundo medio.

Ajaty: adorador

Yamah: vehículo

Rajah-tub: puede cruzar el mundo medio

ना॒स्य॑ व॒र्ता न॑ त॒रु॒ता न्व॒स्ति॑ म॒रु॒तो॒ यम॑व॒थ वा॒ज॒सा॒तौ ।

तो॒के वा॒ गो॒षु त॑न॒ये य॒मप्सु॑ स॒ व्र॒जं द॒र्ता पा॒र्ये॒ अ॒ध॒ द्योः॑ ॥ ८ ॥

nāsyavartānatarutānvastimaruto yam avathavājasātau |
tokevāgoṣutanaye yam apsusavrajamdartāpāryeadhadyoh ||

¡Oh maruts, los recuperadores de la plenitud! El devoto que vosotros protegéis no tiene quien le ate ni quien le ponga obstáculos. (Aquel al que proteges) liberará el redil (o establo de las vacas-rayo) en el límite debajo del cielo, y liberará a las vacas-rayo y a las aguas (energías) para el (uso de) la pro genie y el dios-nacido como hijo.

Varta: los que atan

Taruta: obstructores

Toka, *Tanaya*: hijos. *Toka* siempre se refiere a los dioses nacidos de Yajamana y sus hijos en el cuerpo sutil. *Tanaya* es la pro genie habitual o hijo engendrado.

प्र चि॒त्रम॒र्कं गृ॑ण॒ते तु॒राय॒ मा॒रु॒ताय॒ स्व॒त॒व॒से भ॒र॒ध्वम् ।
ये स॒हांसि॒ स॒हसा॒ स॒हन्ते॒ रेज॑ते अ॒ग्ने पृ॒थि॒वी म॒खेभ्यः॑ ॥ ९ ॥

prachitramarkamgrṇateturāyamārutāya

svatavasebharadhvam |

yesahāmsisahasāsahanterejateagnepṛthivímakhebhyaḥ ||

Que tú, (Agni), lleves esta multicolor alabanza a las huestes de maruts, que son alabadas. Ellos, con su propia fuerza, aguantan el poder con el poder. ¡Oh, Agni! La Tierra tiembla por aquellos que se esfuerzan.

Makha: trabajo

त्विषी॑मन्तो॒ अध्व॑रस्ये॒व दि॒ध्युत्तृ॑षुच्यव॒सो जु॒ह्वो॑ऽ॒ न॒ग्नेः ।
अ॒र्च॒त्रयो॑ धु॒नयो॑ न वी॒रा भ्राज॑ज्जन्मानो म॒रुतो॑ अधृ॒ष्टाः ॥ १० ॥

tviṣīmanto adhvarasyevadidyuttṛṣucyavasojuhvonāgneḥ |
arcatrayodhunayonavírābharājajjanmāno
marutoadhṛṣṭāḥ ||

Los maruts resplandecen como iluminadores del *yajna* (viaje). Son rápidos en el movimiento y son como la llama de la ofrenda a Agni. Dignos de adoración, son como los héroes que hacen temblar a los enemigos. Los maruts son brillantes desde su nacimiento y son invencibles.

Juhvo: llama de ofrenda

तं वृ॒धन्तं॑ मा॒रुतं॑ भ्राज॑दृष्टिं रु॒द्रस्य॑ सू॒नुं ह॒वसा॑ वि॒वासे॑ ।
 दि॒वः श॒र्धा॒य शु॒चयो॑ मनी॒षा गि॒रयो॑ नाप॑ उ॒ग्रा अ॑स्पृध्नन् ॥ ११ ॥

tamyṛdhantammārutambhrājadṛṣṭimrudrasyasūnum
 havasāvivāse |
 divahśardhāyaśucayomanīṣāgirayonāpaugrāasprḍhran ||

Con ofrendas yo adoro a los hijos de Rudra, los maruts, que llevan resplandecientes lanzas y hacen crecer a todo el mundo. El puro pensar en las huestes luminosas combate ferozmente a (los hostiles) igual que las aguas de (lluvia) en las montañas (luchan buscando un sendero).

Sprdhah: combatientes

TABLA – 1

MARUTS Y CORRESPONDENCIAS

SIGNO	MARUT	CENTRO	PULSACIÓN CORRESPONDENCIA
Acuario	PARAVAHA	Sahasrara	Superalma
	PARIVAHA	Ajña	Alma
Géminis	UDVAHA	Visuddhi	Udana
	SAMVAHA	Anahata	Samana
Libra	PRAVAHA	Manipuraka	Vyana
	NIVAHA	Swadishtana	Apana
	AVAHA	Muladhara	Prana